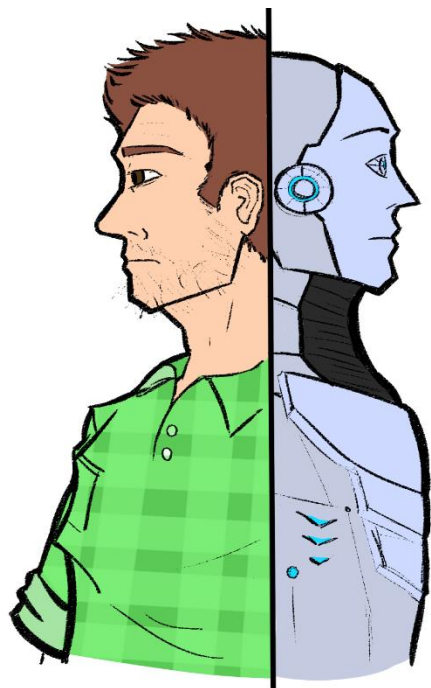


Revista

la antigua

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARÍA LA ANTIGUA



Editorial La Antigua
Enero – Junio de 2024
Panamá, Rep. de Panamá

86

Universidad Católica Santa María La Antigua

Francisco Blanco L.	Rector
Dalys Sánchez	Vicerrectora Académica
Luis Herrera	Vicerrector de Investigación y Posgrado
Ninoshka Luzula	Vicerrectora Administrativa
Rosa Guizado	Secretaria General
Daniel Domínguez Z.	Director, editor y corrector de <i>La Antigua</i>
Diseño:	Niels Reyes Girón
Diseño de Portada:	Juan Ramírez
Revista LA ANTIGUA	ISSN 1010-8483 ISSN Digital: 2710-7612



Impreso en los talleres
de la USMA, septiembre de 2024

©Publicaciones
Editorial La Antigua
USMA, Panamá

Derechos reservados
Se permite la reproducción siempre
y cuando se cite su lugar de procedencia

ÍNDICE

USMA Reacreditada:

Nuevos retos y proyecciones

Dalys Sánchez 9

Aprendizaje-servicio, una metodología que cumple una causa noble

Fidel Villalobos 35

Utopía: el horizonte ficcional que desemboca en El Mar de los Sargazos, de Manuel Orestes Nieto

Ángel Gómez Sánchez 49

La tercera cara de la moneda de la inteligencia artificial

Milagros Montenegro 69

Visión del coloniaje de la mujer vista a partir de la teoría feminista en la novela No pertenezco a este siglo, de Rosa María Britton

Lourdes Anays Jaén Herrera, Zoribell Anays Salcedo Murillo, Ángel Gómez Sánchez.....81

La mágica experiencia del teatro

Félix Gómez.....105

Antonio Muñoz Molina: la memoria de los sueños

Daniel Domínguez Z.....123

Espacio literario

Salvador Medina Barahona, Ela Urriola y Gorka Lasa.
.....141

Normas de publicación. 166

Introducción

La Antigua es un espacio de reflexión abierto a los más diversos saberes. Esta edición 86 lo comprueba a plenitud. En las páginas de esta revista, el lector encontrará información interesante sobre los temas más variados: educación, periodismo, narrativa, poesía, igualdad de género, teatro, tecnología...

Compartimos un abrebocas del contenido que disfrutarán en esta publicación académica, cultural y multidisciplinaria de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

La Magister Dalys Sánchez, Vicerrectora Académica de la USMA, en su “Lección Inaugural del año académico 2023”, nos recuerda la importancia y el alcance de una comunidad universitaria tan activa como es la de esta casa de estudios superiores fundada hace 59 años. Su mirada incluye el valor que tienen por igual los estudiantes, los docentes y los administrativos para alcanzar una formación en valores y conocimientos prácticos. Además, hace énfasis en que la USMA, entre sus muchas metas, siempre promueve la excelencia a nivel educativo, investigativo y de extensión.

De la mano de Fidel Villalobos, docente del Centro de Idiomas de la Universidad Católica Santa María La Antigua, conoceremos las bondades de la metodología aprendizaje-servicio, una valiosa iniciativa que impulsa el alcance de los centros de estudios superiores en el devenir de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Pasamos al escrito de Ángel Gómez Sánchez, profesor de Literatura en el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá, quien ofrece un análisis del peso de la utopía en el devenir de la sociedad en general y cómo ese ideal de un mundo mejor es desarrollado en una de las obras poéticas más relevantes de los versos panameños del último cuarto del siglo XX: *El Mar de los Sargazos* (Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en 1996), cuyo autor es uno de los nombres claves de las letras de nuestra región: Manuel Orestes Nieto.

La juventud creadora está representada en la revista *La Antigua* por Milagros Montenegro, estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la USMA, quien reflexiona sobre un aspecto tecnológico que une el presente con el futuro de la humanidad: el ChatGPT, una inteligencia artificial generativa que está cambiando las reglas del juego en la comunicación social mundial. ¿La tecnología es una aliada o una enemiga del ser humano? En la lectura de su texto encontrará las posibles respuestas.

Otra muestra del enorme talento que hay entre los jóvenes usmeños es Juan Ramírez, otro estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales, quien se inspiró en el reportaje de Milagros Montenegro para elaborar el concepto de la portada de la edición 86 de esta revista que data del año 1967.

En tanto, Lourdes Anays Jaén Herrera, Zoribell Anays Salcedo Murillo y Ángel Gómez Sánchez, todos docentes del Centro Regional Universitario de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá, se adentran en las páginas de una obra esencial de la narrativa centroamericana de las últimas décadas: *No pertenezco a este siglo* (2001), de la médico y escritora panameña Rosa María Britton. Entre las tantas lecturas que ofrece este título indispensable, este trío de investigadores estudiaron cómo su argumento plasma la realidad de la mujer dentro de las concepciones patriarcales machistas en el siglo XIX en América Latina.

La Antigua también es un trampolín geográfico, ya que del continente americano nos trasladamos a Europa para conocer de cerca a uno de los escritores más emblemáticos del Viejo Mundo: Antonio Muñoz Molina. Daniel Domínguez Z., director de esta revista, conversó con este novelista, cuentista, periodista, ensayista y académico español en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México). La entrevista giró en torno a su obra más reciente: *No te veré morir* (Seix Barral). Estamos ante una hermosa e inteligente novela que comienza como un drama romántico para luego convertirse en un retrato social y generacional de la España del siglo XX. Es un libro sobre las despedidas, los amores eternos y el inexorable paso del tiempo.

El Desván es uno de los colectivos teatrales más antiguos que existen en Panamá. Este grupo artístico, conformado por estudiantes de distintas carreras de la Universidad Católica Santa María La Antigua,

cumple 41 años de actividad ininterrumpida. Su norte es ofrecer puestas en escena interesantes y que nos permitan acercarnos a la dramaturgia nacional e internacional. El profesor Félix Gómez, su director, nos cuenta cómo llegó a formar parte de este colectivo y lo que significó para su carrera artística ser parte de la familia de El Desván.

Cerramos esta edición 86 con Espacio Literario, una sección que se viste de gala con la participación de grandes voces poéticas contemporáneas de Centroamérica: los panameños Salvador Medina Barahona, Ela Urriola y Gorka Lasa, a quienes agradecemos la amable cesión de sus poemas. Los tres son autores de un amplio recorrido dentro y fuera de nuestras fronteras. Estamos ante bardos de calado profundo, de un corpus poético consolidado y en permanente crecimiento que de seguro va a encantar a los amantes de los versos.

Buen provecho.

Daniel Domínguez Z.
Director de la Revista *La Antigua*

USMA Reacreditada: nuevos retos y proyecciones¹

Magister Dalys Sánchez

¹ Lección inaugural de apertura del año académico 2023, evento llevado a cabo el 3 de febrero de 2023 y transmitido por medios digitales (<https://www.youtube.com/watch?v=Hyi3fgZsQPM>).

USMA Reacreditada: nuevos retos y proyecciones

Magister Dalys Sánchez

Vicerrectora Académica de la Universidad Católica Santa
María La Antigua

Docente de la Escuela de Psicología, Facultad de Ciencias
Sociales

dsanchez@usma.ac.pa

Buenos días:

Monseñor José Domingo Ulloa Mendieta,
Arzobispo Metropolitano y
Gran Canciller de la USMA.

Profesor Francisco Blanco,
Rector Magnífico de la USMA.

Autoridades y miembros de la
Comunidad Universitaria,
invitados especiales.

Misión

“La Universidad tiene como misión la promoción de una cultura integral capaz de formar personas que se distingan por sus profundos conocimientos científicos y humanísticos, por su testimonio de fe ante el mundo, por su sincera práctica de la moral cristiana y por su

compromiso en la creación de una sociedad más justa y fraterna”².

Visión

“Ser una auténtica comunidad de personas, promotora de una sólida y responsable formación académica, fiel a las exigencias de la ética cristiana, solidaria mediante el servicio a la sociedad y difusora de los valores de la identidad nacional”³.

Introducción:

Es un honor para mí impartir la Lección Inaugural del año académico 2023. Este privilegio me permite dirigirme a ustedes para compartir una serie de reflexiones en torno al rol de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

Cada uno de nosotros forma parte de esta comunidad universitaria, en calidad de estudiante, docente o administrativo, y por ello es protagonista de gran parte de la historia que se está escribiendo. Por lo tanto, los cambios que se generan en esta casa de estudios, a nivel educativo, de investigación y extensión nos incumben a todos.

En mi opinión, la Reacreditación es la tarea que nos aclara y abre el sendero para mejorar en las actividades que desarrollamos.

² Estatuto Orgánico de la USMA. 2018. Artículo 3. Modelo Educativo de la Universidad Católica Santa María la Antigua, página 9.

³ Modelo Educativo de la Universidad Católica Santa María la Antigua, página 9.

A lo largo de los años, otros profesores han compartido sus ideas en relación con la forma de trabajar y hacia dónde debía dirigirse la USMA a través de la Lección Inaugural de distintos años académicos. Y voy a utilizar algunas de ellas que fueron presentadas como hilo conductor para, posteriormente, presentar las mías y compartirlas con ustedes. Monseñor Pablo Varela, 2001, profesor Rodolfo Bergantino, 2002, profesor Dimas Quiel, 2005 y Lilia Urrutia, 2006 quienes, desde sus áreas de formación y ocupando diversas posiciones como rector, vicerrector académico, decanos y docentes, contribuyeron a discernir y actualizar el objetivo de la USMA.



La educación permite a los estudiantes acercarse a la realidad desde el ser solidario y a ver con mayor claridad los problemas más urgentes. Cortesía/Freepik

Muchas cosas no son como eran, nuestro mundo ha cambiado; sin embargo, tampoco podemos ignorar que las necesidades y anhelos del ser humano se mantienen, así como la identidad y misión de la USMA, lo que nos enfoca a seguir esforzándonos

por mejorar la calidad de vida, nuestro entorno y el mundo, que es por lo que todos trabajamos y atender las necesidades permanentes que tiene el individuo.

1. La universidad puede ser un lugar privilegiado para repensar el puesto de la inspiración cristiana en las sociedades contemporáneas y en las del mañana⁴

La USMA, en su misión evangelizadora, contribuye a la dinámica del cristianismo enfocada en lo contemporáneo, en el ser humano actual y en concebir la universidad como un espacio vital para repensar la inspiración cristiana en este momento, lo que significa y la sociedad que esperamos construir, teniendo como pilares fundamentales la solidaridad, la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

En el numeral 7 de la Introducción de la encíclica *Ex Corde Ecclesiae*, el Papa Juan Pablo II expresa:

“En el mundo de hoy, caracterizado por unos progresos tan rápidos en la ciencia y en la tecnología, las tareas de la Universidad Católica asumen una importancia y una urgencia cada vez mayores. De hecho, los descubrimientos científicos y tecnológicos, si por una parte conllevan un enorme crecimiento económico e industrial, por otra

⁴ Cf. Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015. “La Universidad Católica Santa María la Antigua hacia su cuadragésimo aniversario”. Pablo Varela, 2001, páginas 9-20.

imponen ineludiblemente la necesaria correspondiente búsqueda del significado, con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana. Si es responsabilidad de toda Universidad buscar este significado, la Universidad Católica está llamada de modo especial a responder a esta exigencia; su inspiración cristiana le permite incluir en su búsqueda, la dimensión moral, espiritual y religiosa, y valorar las conquistas de la ciencia y de la tecnología en la perspectiva total de la persona humana”⁵.

La universidad debe velar por formar personas con habilidad para aportar soluciones a los principales problemas sociales, la mayoría contenidos en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) presentados por las Naciones Unidas en el año 2015. El primero, el fin de la pobreza y el cuarto, educación de calidad (inclusiva, equitativa y que promueva oportunidades de mejora para la vida de todos).

La idea de una universidad al servicio de aquellos que la frecuentan y de su entorno es la clave de su transformación.

El prestigio de una universidad se basa, entre otros aspectos, en la capacidad de sus egresados para

⁵ *Ex Corde Ecclesiae*, Número 7.

afrontar la vida profesional, para adaptarse al cambio y a la evolución de los conocimientos a lo largo de toda su vida, para formarse un juicio ético⁶.

A este tema se le ha puesto mucho interés en los últimos años y fue una evidencia fundamental de nuestro proceso de reacreditación.

La sinergia de la USMA debe conducirla no solo a formar jóvenes con dominio en campos de especialización, sino con herramientas y actitudes que les permitan atender los problemas del entorno y proponer alternativas viables para la creación de una mejor sociedad.

Este esfuerzo debe ser integral; la meta es formar seres humanos empáticos y facilitadores de la vida en paz y armonía, impulsando mejoras en el clima laboral y la consecución de un proyecto de vida integral para todos, incluyendo el personal docente y administrativo, con políticas generadas desde la academia, la investigación y los recursos humanos.

2. Una agenda para la competitividad nacional⁷

El profesor Rodolfo Bergantino inicia su escrito señalando que “el objetivo principal de nuestra nación

⁶ *Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015*. “La Universidad Católica Santa María la Antigua hacia su cuadragésimo aniversario”. Pablo Varela, 2001, página 11.

⁷ Cf. *Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015*. “Una agenda para la competitividad”. Rodolfo Bergantino, 2002, páginas 23-34.

debe ser procurar un elevado nivel de vida para todos sus ciudadanos, y que este nivel de vida tenga una tendencia ascendente y autosostenible a largo plazo”.⁸

Las universidades dedican gran parte de sus esfuerzos a transmitir conocimiento, lo cual es fundamental; sin embargo, falta insistir e implementar estrategias que fortalezcan las competencias genéricas en el estudiante que, aunadas a los conocimientos, forjen un profesional comprometido y responsable, no solo con su desarrollo personal y profesional, sino con un deseo vehemente por contribuir al cambio de la realidad de su país, de su comunidad, y romper con antiguos paradigmas que lentifica su progreso.



Una de las claves del éxito de la USMA es que capacita a su cuerpo docente en las nuevas herramientas tecnológicas. Cortesía/Freepik

⁸ Ibid., página 23.

La universidad católica se enfrenta al reto de terminar con paradigmas individualistas, empresa nada fácil en este momento, porque nos encontramos con una sociedad líquida, inmediata, donde el individuo se centra en sí mismo y tan sencillo como cambiar un celular es terminar una relación afectiva o no culminar sus estudios. El universitario debe comprometerse con las necesidades de orden social, cultural, climático y económico. Ese orden social exige un nivel de empatía, en el que el otro sea visto desde sus ojos (su realidad), no desde la nuestra.

La competitividad nacional no solo se logra con individuos calificados profesionalmente, sino con una formación que les permita mirar alrededor y reconocer el medio en que están inmersos para transformarlo. Incursionar, por ejemplo, en el ámbito financiero y de las inversiones para comprenderlo, flexibilizarlo e incrementar la participación de los ciudadanos y el anhelado emprendimiento que fortalezca la economía de nuestro país.

Noticias recientes del Ministerio de Comercio e Industria en 2023, como: “Inauguran primera vereda para emprendedores en Los Santos” o “Jamaica, Puerto Rico y Bahamas encabezan principales destinos de exportaciones panameñas en el Caribe”, inspiran y llaman la atención sobre lo imprescindible que resulta fortalecer el acceso a la tecnología e involucrarse con los nuevos modelos de negocio, especialmente después de la pandemia.

En materia educativa, los programas académicos tienen que abordar actividades de investigación, extensión e internacionalización del currículo para

adecuarlo al mundo globalizado y a sus crecientes exigencias. Esto le permitirá al estudiante analizar cómo cambia el contexto nacional como respuesta al internacional y, por supuesto, el docente adecuará las estrategias de enseñanza para que el alumno sea más competitivo.

Los proyectos universitarios deberán favorecer el desarrollo de competencias que faciliten la transición de la universidad hacia los escenarios laborales.

Acercar a los estudiantes a la realidad les permite solidarizarse, visualizar posibles soluciones a problemas urgentes, estudiar el mercado de trabajo, no solo como colaboradores, sino con el propósito de iniciar sus propias empresas. Y cuando les digo ‘acercar a los estudiantes a la realidad’, quiero compartirles este *tuit* del comediante estadounidense Stephen Colbert del 18 de noviembre de 2014 en el que expresa: “¡El calentamiento global no es real porque hoy tuve frío! Y otra buena noticia: el hambre mundial se terminó porque acabo de comer”. Dicho en broma o por indiferencia, prestemos atención a las palabras...

Por otra parte, el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Perspectivas Sociales y de Empleo en el mundo: Tendencias 2023*, publicado el 16 de enero de 2023, revela el alcance y las consecuencias de la perturbación del mercado laboral, causada por las crisis económicas y geopolíticas superpuestas y analiza las pautas mundiales, las diferencias regionales y los resultados entre los distintos grupos de trabajadores.

El informe presta especial atención al impacto de las distintas crisis en la productividad, la calidad del empleo y las oportunidades laborales y cómo estas tendencias amenazan con socavar la justicia social en todo el mundo.

La explosión poblacional y el aumento en el consumo y en las emisiones de gases de efecto invernadero han superado, entre todos, la capacidad de carga de la tierra. El cambio climático provoca derretimiento de las capas polares, elevación de los mares y un clima más extremo.

Las consecuencias sociales serían desplazamiento, trauma, inseguridad ciudadana, incremento de la pobreza, en general, conflictos humanos que se derivan de la competencia por los escasos e inalcanzables recursos.⁹

El documento titulado *La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad*, entregado por la secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, en una conferencia de prensa virtual, urgió a los gobiernos a mantener las políticas de transferencias de emergencia para fortalecer una reactivación que sea sostenible en el tiempo, más justa, igualitaria y amigable con el medio ambiente.

⁹ Cf. Informe de la OIT, 2023

Finalmente, pregunto: ¿cuáles son las formas en las que se ocultan la desigualdad y la pobreza? La naturalización e invisibilización hacen pensar que no es posible que haya personas sin acceso a recursos y que nosotros no tengamos que hacer algo para corregirlo.

3. Gestión de la calidad, educación superior y tecnología¹⁰

El profesor Dimas Quiel desarrolla en su Lección Inaugural el tema de la gestión de calidad como parte del proceso de humanización al que se ve llamada y comprometida la Universidad Católica Santa María La Antigua. Menciona en reiteradas ocasiones el impacto que ha tenido para la educación la “proliferación de instituciones de educación superior, con fines de lucro y bajo perfil académico”¹¹.

Impacto que preocupa, principalmente, por el riesgo que se corre al graduar estudiantes sin que exista correspondencia entre la formación académica, el ser persona y su capacidad de respuesta efectiva para afrontar las exigencias de la sociedad.

La universidad tiene que reconocer los cambios y adecuar las estrategias metodológicas a esa realidad, aplicando las herramientas tecnológicas digitales y tomando en consideración las características del joven actual.

¹⁰ Cf. *Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015*. “Gestión de la calidad, Educación Superior y Tecnología”. Dimas Quiel, 2005, páginas 57-71.

¹¹ Ibid., página 57

En este sentido, quiero señalar lo siguiente: La UNESCO, en *Aprendizaje digital y transformación de la educación*, octubre de 2022, sostiene que las tecnologías digitales han pasado de ser proyectos independientes a redes de herramientas y programas que vinculan a las personas y los objetos en todo el mundo, y ayudan a hacer frente a los desafíos personales y mundiales.

La innovación digital ha demostrado su capacidad para complementar, enriquecer y transformar la educación, y cuenta con el potencial para acelerar el avance en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) para la educación, así como para modificar la forma de acceso universal al aprendizaje.

Por otra parte, capacitar a los docentes en las nuevas herramientas tecnológicas, incluir la innovación e investigación en los programas analíticos y su implementación en las prácticas dentro y fuera de clases representan un aporte significativo para aumentar la satisfacción en los estudiantes y el mejor ejercicio de la docencia universitaria.

Estas acciones, entre otras, fortalecen la gestión de calidad. Gestión que también involucra al personal administrativo, que debe ser preparado para adquirir destrezas en las nuevas tecnologías y para reforzar la aplicación de los reglamentos universitarios.

Todo lo anterior contribuirá a la fluidez de los procesos y trámites y conducirá al bienestar de los estudiantes, a la calidad y eficiencia de la gestión. Este es uno de nuestros grandes intereses: propiciar

un estilo de vida saludable que les permita actuar en pro de su salud física y mental.

Trabajar en la gestión de calidad significa aceptar los cambios, asumir nuevos retos, aplicar las nuevas herramientas tecnológicas y actualizarse, tanto en las estrategias de enseñanza / aprendizaje, como en los procesos institucionales.

4. Universidad: modelo de aprendizaje superior¹²

Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad tiende cada vez más a fundarse en el conocimiento, razón por la cual la educación superior y la investigación forman hoy parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones¹³.

En la Lección Inaugural de 2006, la profesora Lilia Urrutia asegura que la universidad debe propiciar en el estudiante el deseo por conocer y comprender los principales problemas sociales que aquejan a la comunidad nacional, sin desestimar lo correspondiente al resto del mundo. Lo principal es enfocarse, diría yo, para que los perciban más fácilmente, en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible promulgados por las Naciones Unidas.

¹² Cf. *Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015*. “La Universidad: Modelo de Aprendizaje Superior”. Lilia Urrutia de Palacios, 2006, páginas 75-85.

¹³ *La Educación Superior del Siglo XXI: Visión y Acción*. UNESCO 2019, página 2.

En este documento, la expectativa es que los países se vuelquen a trabajar y resolver esos asuntos, porque se espera que la agenda esté cubierta para el año 2030, situación que vemos con preocupación, ya que, a solo 7 años de cumplirse el plazo, no hemos avanzado suficiente ni siquiera con el primero de ellos: la erradicación de la pobreza.

¿Y qué podemos decir si tenemos en cuenta que la educación ocupa el cuarto lugar? Por lo tanto, la universidad se convierte en un modelo de aprendizaje superior, tal como lo dijera la profesora Lilia Urrutia en su Lección Inaugural del año 2006¹⁴.



La Universidad Católica Santa María La Antigua fortalece entre sus estudiantes el sentido de pertenencia y de identidad comunitaria. Cortesía / Freepik

¹⁴ Cf. *Lecciones Inaugurales USMA 2001 – 2015*. “La Universidad: Modelo de Aprendizaje Superior”. Lilia Urrutia de Palacios, 2006, página 77.

Se considera la universidad como el espacio para promover y apoyar el emprendimiento y la innovación, donde se fortalecen las competencias genéricas, con el objetivo imprescindible de cumplir su misión educativa, que así se expresa: “La Universidad tiene como misión la promoción de una cultura integral capaz de formar personas que se distingan por sus profundos conocimientos científicos y humanísticos, por su testimonio de fe ante el mundo, por su sincera práctica de la moral cristiana y por su compromiso en la creación de una sociedad más justa y fraterna”.

Ante este escenario, la USMA se ve obligada a incrementar la investigación y generar conocimientos que den respuesta a esos problemas sociales y no puede quedarse solo ahí; tiene que aplicarlo en las comunidades a través del desarrollo de la extensión. Ese conocimiento, como decía Carl Rogers, con el enfoque centrado en la persona, debe coadyuvar a “la liberación de todos los recursos de ese ser humano como promotor de la actualización de sus potencialidades, a partir de la confianza y el respeto a sí mismo”.

Cuando la universidad responde en cuanto modelo de aprendizaje superior, está invitando al crecimiento integral de todos sus miembros, a seguir aprendiendo acerca de su propio entorno, aportando soluciones acordes con la realidad, además de enriquecer su proyecto institucional. Este modelo se caracteriza por su nivel de aspiración y dificultad; persigue que los alumnos alcancen un pensamiento crítico, empático, creativo y desarrollen habilidades cognitivas complejas (Urrutia, 2006).

Sin embargo, de acuerdo con la información disponible, proporcionada por diferentes investigaciones como *Aprendiendo a enseñar en Instituciones de Educación Superior* de Paul Ramsden (2007), se sabe que la mayoría de los estudiantes de este nivel no alcanza esas metas y se reconoce el papel central que tiene el docente para conseguirlo.

En este sentido, el profesor debe ser un excelente maestro, que diseñe cursos y aplique métodos de enseñanza adecuados para cumplir con los requerimientos de la población estudiantil, que sepa manejar a los alumnos, que utilice apropiadamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que inspire a estudiantes que en muchas ocasiones no están motivados para aprender. Para lograr todo esto, la universidad también debe ser una organización dispuesta a aprender.

Se trata de que, como institución, reconozca los cambios económicos, políticos, educativos, sociales, culturales; que utilice la tecnología, capacite a su personal administrativo y docente; diseñe y desarrolle programas de clima laboral y autocuidado, entre otros.

Debe mantenerse en constante revisión para conocer sus oportunidades y protegerse de las amenazas; no sea que le ocurra como la parábola de la rana hervida, referida por Peter M. Senge en su libro *La quinta disciplina* (1990):

Si ponemos una rana en una olla de agua hirviente, inmediatamente intenta salir. Pero si ponemos la rana en agua a temperatura ambiente, y no la asustamos, se queda tranquila. Cuando la temperatura se eleva de 21 a 26 grados centígrados, la rana no hace nada, e incluso parece pasarlo bien. A medida que la temperatura aumenta, la rana está cada vez más aturdida y finalmente no está en condiciones de salir de la olla. Aunque nada se lo impide, la rana se queda allí y hierve. ¿Por qué? Porque su aparato interno para detectar amenazas a la supervivencia está preparado para cambios repentinos en el medio ambiente, no para cambios lentos y graduales¹⁵.

Aunque la pandemia reveló que la USMA contaba con los recursos para adaptarse rápidamente a los cambios, no deja de trabajar para fortalecer sus mecanismos de respuesta y estar siempre alerta ante posibles crisis.

Solamente puede mantenerse actualizada, y con capacidad para responder a los cambios, a través de los procesos de autoevaluación de sus carreras, con la actualización de sus planes de estudio, participando en el proceso de acreditación y/o reacreditación, ejercicio que refleja sus fortalezas, debilidades y la forma como distribuye sus recursos en función de las

¹⁵ Senge, Peter. *La quinta disciplina*, 2010, página 34.

necesidades de cada carrera y de la universidad de forma general.



La mejor enseñanza es aquella que construye modelos que respondan a los jóvenes de hoy y al mercado laboral del ahora. Cortesía/Freeepik

En el 2023, la USMA cumplió 58 años y se siente orgullosa no solo por haber logrado reacreditarse para los próximos 6 años, sino porque confirma lo prometido en la acreditación del año 2012, cuando se expresó públicamente que era la mejor universidad particular de Panamá. Con esta resolución se conserva posicionada como la primera en ser elegida por los jóvenes y profesionales y con la fuerza para cumplir los estándares de calidad que requiere el país.

5. USMA reacreditada: nuevos retos y proyecciones

Ante los cambios que se presentan a nivel mundial en materia de pobreza, empleabilidad, exclusión, deficiencias en el acceso a la educación y a la salud;

cambio climático, resultado de la crisis geopolítica y económica, reflejo de la pandemia, la universidad católica juega un rol protagónico al contribuir en la solución de estos problemas.

La forma de abordarlos es a través de una educación de calidad y con un equipo humano de alto perfil que genere ideas y propenda por la participación social con propuestas concretas para atender las necesidades más apremiantes.

Los nuevos retos de la universidad son:

1. Fortalecer el sentido de pertenencia universitaria e identidad comunitaria.
2. Cambiar el paradigma en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje: modelos que respondan al joven de hoy, al mercado laboral, a las profesiones del futuro y a lo que precisa la sociedad.
3. Preparar a los estudiantes para un futuro sostenible a través del fortalecimiento de la tecnología.
4. Incrementar el número de investigaciones (incluyendo tesis) y actividades de extensión que, apegadas en lo posible a las líneas de investigación de las facultades, estén dirigidas a crear proyectos para intervenir en las comunidades, generar empleos, contribuir con el desarrollo económico del país y combatir la desigualdad y la pobreza que afecta principalmente a grupos vulnerables como

mujeres, niños, niñas, adolescentes y ancianos.

5. Continuar con los procesos de acreditación y reacreditación de carreras, con el apoyo natural de todos los miembros de la comunidad universitaria.
6. Implementar capacitaciones para sensibilizar a la comunidad universitaria en el tema de inclusión. Inclusión de adolescentes y jóvenes que viven las dificultades de los tiempos actuales.
7. Promover y apoyar el emprendimiento estudiantil como una estrategia para generar empleos.

Proyecciones:

1. Desarrollar más carreras técnicas en modalidad híbrida.
2. Aumentar los trabajos en áreas sociales marginadas, en principio comarcales.
3. Implementar cada vez más, en los procesos de aprendizaje, *softwares* iguales o similares a los utilizados en diferentes escenarios profesionales como el *software* SAP, versión académica para los estudiantes, a fin de que las prácticas sean lo más cercanas y provechosas posibles.

4. Aumentar la movilidad y la internacionalización de docentes y estudiantes.
5. Incrementar el número de actividades deportivas y culturales en la universidad.
6. Incrementar el uso de la tecnología digital para reforzar la calidad y la pertinencia del aprendizaje y de la gestión.
7. Sensibilizar a la comunidad universitaria en temas de inclusión y manejo de estudiantes con necesidades educativas especiales.
8. Programas anuales de autocuidado para los colaboradores.

Conclusiones

La USMA reacreditada no va a eludir la responsabilidad y el compromiso que tiene con la sociedad panameña.

No solo está empeñada en formar buenos profesionales, sino también en dar las últimas pinceladas en el lienzo de la personalidad de cada estudiante y contribuir en su formación como buen ciudadano.

Tampoco dejará de lado a sus docentes y personal administrativo, todas piezas fundamentales para cumplir con esos compromisos, retos y proyecciones.

“Quien mira hacia afuera, sueña; solo el que mira hacia adentro, despierta”.

Carl Jung

Bibliografía

Bárcena, Alicia. (2021, 8 de julio). *La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas.

<https://www.cepal.org/es/presentaciones/la-paradoja-la-recuperacion-america-latina-caribe-crecimiento-persistentes-problemas>

Guzmán, J. C. (2011, enero). *La calidad de la enseñanza en educación superior. ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo?* Perfiles Educativos, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500012

Myers y Twenge (2019). *Psicología Social*. Mc Graw Hill. México.

Ramsden, Paul (2007). *Aprendiendo a enseñar en Instituciones de Educación Superior*. The Routledge Falmer. Londres/Nueva York.

Senge, Peter M. (2010). *La quinta disciplina*. Granica. Barcelona.

Otros documentos:

Aprendizaje digital y transformación de la educación. (2022, octubre). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
<https://www.unesco.org/es/digital-education>

Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. (2019, 20 de agosto). Revista Educación Superior y Sociedad. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
<https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>

Panorama Social de América Latina 2021. (2022, enero). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-social-panorama-latin-america-2021>

Lecciones Inaugurales, años académicos 2001- 2015. “La Universidad Católica Santa María la Antigua hacia su cuadragésimo aniversario”, Panamá.

**Aprendizaje-servicio,
una metodología que cumple
una causa noble**

Fidel Villalobos

Aprendizaje-servicio, una metodología que cumple una causa noble

Fidel Villalobos

Docente de Inglés del Centro de Idiomas de la Universidad
Católica Santa María La Antigua
fvillalobosb@usma.com.pa

Resumen

La educación debe llegar a todos por igual. Una aspiración inacabada y un derecho incumplido, ya que no siempre todos los miembros de una sociedad tienen la oportunidad de recibir una formación al mismo nivel de excelencia.

Un método para que los sectores más vulnerables de un país reciban una educación óptima y equitativa es poner en práctica el aprendizaje-servicio.

Esta metodología busca la implementación de proyectos comunitarios de la mano de estudiantes universitarios.

Su nacimiento se da durante la década de 1900 en las aulas universitarias estadounidenses y con el tiempo se ha expandido a otros puntos del continente americano y más allá.

El aprendizaje-servicio tiene como norte el retorno de la inversión, proveniente del erario, que invierte la sociedad en los centros de estudios superiores

estatales en países como Panamá, donde esa brecha educativa puede ser amplia y severa entre sectores de alto riesgo social.

Palabras clave: aprendizaje-servicio, sociedad, metodología, universidad, idioma.

Abstract

Education must reach everyone equally. An unfinished aspiration and an unfulfilled right, since not all members of a society always can receive an education at the same level of excellence.

An approach for the most vulnerable sectors of a country to receive an optimal and equitable education is to implement the service-Learning.

This approach seeks the implementation of community projects with the help of university students. It was born in the 1900s in American university classrooms and over time has expanded to other parts of the Americas and beyond.

The service-Learning approach aims at the return of the investment, coming from the treasury, that society invests in state higher education centers in countries like Panama, where the educational gap can be wide and severe among sectors of high social risk.

Key words: service-learning, society, approach university, language.



Esta metodología se logra por medio de la implementación de proyectos comunitarios o dirigidos a un sector específico de la sociedad con una necesidad manifiesta. Cortesía/ Freepik

El retorno de la inversión

¿Te has preguntado qué es el aprendizaje-servicio? Desde la década de 1900 es un método de corte filantrópico que nace en las aulas de la Universidad de Cincinnati (Estados Unidos) como un movimiento de educación cooperativa, que pronto caló en el resto del ámbito educativo mundial y ha permitido traducir los saberes en acción verdadera.

Esto se logra por medio de la implementación de proyectos comunitarios o dirigidos a un sector específico de la sociedad con una necesidad manifiesta que se beneficiará de los servicios que ofrecerá un grupo de estudiantes de una o más carreras universitarias, típicamente que estén cursando el último año de su carrera.

Esta metodología de aprendizaje es el retorno de la inversión, proveniente del erario que invierte la sociedad en la universidad (sobre todo en centros de estudios superiores estatales en países como Panamá) por medio del aporte al Estado.

Su relación con la educación superior

Entendemos la extensión como una de las tres funciones que vinculan, de una manera más directa, a la universidad con la sociedad. Se percibe, y tal vez así sea en la realidad, como una de las funciones menos visibles de los centros de educación superior y en la que menos tiempo se invierte desde la docencia.

En los salones de clase, el aprendizaje-servicio es una metodología adecuada para hacer visible y concretar el rol de la universidad al servicio de los miembros menos favorecidos de la sociedad.

En primer plano, el diseño de un proyecto basado en esta clase de metodología, es posible gracias a la colaboración entre el profesor y los estudiantes. Pero la concepción del proyecto adquiere significado propio cuando está dirigido a resolver un problema o al menos a aliviarlo a corto o mediano plazo.

Por medio de la implementación de proyectos de carácter social como estos, la universidad como institución establece una relación de diálogo, acción y proximidad con su comunidad.

Con este acercamiento, la universidad y la comunidad construyen una alianza cuyo potencial supone un

alivio a las carencias de un grupo social que muchas veces ha sido excluido y vive en condiciones de desigualdad respecto a sus necesidades básicas, entre ellas, el derecho a la educación.

Para un determinado grupo social, por ejemplo, el acceso a una educación estatal con un sistema de enseñanza del idioma inglés sólido representaría el poder competir, en igualdad de condiciones, frente a otros grupos sociales que poseen ventajas competitivas para incursionar en el sector laboral, cuya demanda exige muy a menudo ser competente en el dominio del inglés.

Un elemento clave del sistema educativo en Panamá, conforme a la Ley No. 2 de 14 de enero de 2003, es el establecimiento de la enseñanza obligatoria del idioma inglés en los centros de educación básica, pre-media y media oficiales y particulares.

Sin embargo, existe un número plural de centros educativos en Panamá, sobre todo oficiales, pero también algunos centros particulares, que no cuentan con la capacidad instalada y el recurso humano bilingüe calificado para facilitar a los estudiantes el desarrollo de las habilidades lingüísticas que toda persona debe adquirir para comunicarse en inglés.

Además de este déficit, se suma el estado de ansiedad que experimenta el estudiante que por lo general proviene del sistema educativo oficial, cuando tiene que afrontar una evaluación de suficiencia que pone a prueba las capacidades lingüísticas que no logró desarrollar lo suficientemente bien como para superar el estándar mínimo o que solo recibió clases de inglés

en calidad de asignatura y no como un idioma extranjero o segunda lengua. Bajo estas condiciones, el aprendizaje-servicio adquiere mayor relevancia.

La idea, en este caso, consiste en promover la práctica profesional de futuros egresados de la carrera de Inglés, quienes ejercen esta profesión en calidad de docentes, a estudiantes que se benefician de esta clase de iniciativa formativa.



Los responsables de brindar estos beneficios formativos son estudiantes de una o más carreras universitarias, típicamente aquellos que cursan el último año de su carrera. Cortesía/ Freepik

Beneficios de esta metodología

Hace poco, en abril de este año 2024, se presentó en la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), un proyecto basado en la metodología aprendizaje-servicio que demostró el inmenso potencial de sus beneficios a favor de un grupo social

con necesidades específicas y perfectamente compatibles con las capacidades técnicas de un grupo de practicantes universitarios, quienes podrán implementar con éxito un proyecto con fines académicos y profesionales.

Este proyecto fue elaborado por un equipo conformado por dos profesores universitarios y entregado en cumplimiento con la práctica docente universitaria del programa de Especialización de Docencia Universitaria de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Por lo tanto, no se ha implementado en la práctica y está a la espera de obtener resultados, algo que de seguro ocurrirá pronto.

El proyecto se confeccionó contemplando el contexto de una práctica profesional de estudiantes de las carreras de Psicología e Inglés de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Su enfoque es aliviar la situación de personas que cumplan con ciertas características de elegibilidad para este proyecto.

Los estudiantes en el último año de su carrera universitaria, en la Licenciatura en Psicología y de la Licenciatura en Humanidades con especialización en Inglés de la USMA, podrán conformar una alianza técnico-estratégica para implementar un proyecto basado en este método, por medio de un curso que facilitará el fortalecimiento de sus capacidades en lo lingüístico y psicológico.

El programa será ejecutado conforme a las necesidades que se identificarán mediante una

investigación previa. Los beneficiarios del proyecto serán estudiantes en grado de bachiller o ya graduados, de escasos recursos económicos, quienes, por ley, y como una de las exigencias de su universidad para aspirar al grado de licenciatura, deben de cumplir con el requisito de un segundo idioma, en este caso específico el inglés.

Los estudiantes seleccionados para beneficiarse de este programa cursarán un periodo equivalente a un cuatrimestre en el que, estudiantes practicantes del último año de las carreras de Psicología e Inglés de la USMA, les facilitarán los aprendizajes que les permitirán mejorar sus habilidades lingüísticas y su gestión emocional, para así afrontar mejor equipados y con nuevas herramientas un examen de ubicación, con grandes probabilidades de cumplir con el estándar mínimo que exige su universidad.

Los resultados hablarán por sí solos. Los estudiantes pasarán de ser beneficiarios de un programa de esta naturaleza, a aspirar a tener mayores beneficios que se traducen en mejores oportunidades laborales a nivel doméstico e internacional.

Esta ventaja competitiva también representa para los participantes (tanto para los estudiantes como para los profesores universitarios), la oportunidad y la posibilidad de estudiar un posgrado en una universidad extranjera en un país anglosajón, cuyo primer idioma de instrucción generalmente es el inglés.

Conclusión

Los proyectos basados en la metodología aprendizaje-servicio llevan inmanente el atractivo de cumplir con una causa noble dentro de un grupo social que requiere de algún tipo de asistencia.

En este sentido, las universidades están plenamente facultadas para cumplir con un rol auxiliar y de responsabilidad social según los cuales se sustenta en su función de extensión.

La sociedad y sus necesidades les dan sentido a las tres funciones principales de un centro de estudios superiores y las universidades deben ser capaces de responder a sus necesidades con soluciones innovadoras, creativas y humanísticas.

Recomendaciones

- Promover el aprendizaje-servicio en Panamá como una metodología preferente para la implementación de proyectos en las asignaturas de opción de trabajos de graduación.
- Establecer entre la Universidad Católica Santa María La Antigua y otras universidades alianzas para abordar proyectos en común bajo esta metodología.
- Publicar los resultados de la implementación de los proyectos basados en esta metodología en los medios de comunicación de la Universidad Católica Santa María La Antigua y en espacios informativos públicos.
- Proponer este tipo de proyectos al Ministerio de Educación de Panamá para multiplicar y replicar sus beneficios dentro de los grupos sociales con este tipo de necesidad.

Bibliografía

Carranza, Pablo Fabián. (13 de mayo de 2019). *Agua para Yolanda: aprendiendo desde la práctica*. Recuperado del Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación (IFE) del Tecnológico de Monterrey (México), número 1.

<https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/agua-para-yolanda-aprendiendo-desde-la-practica/>

Constitución Política de la República de Panamá. Ministerio Público. Procuraduría General de la Nación (2016). Recuperado de la página web del Ministerio Público.

<https://ministeriopublico.gob.pa/wp-content/uploads/2016/09/constitucion-politica-con-indice-analitico.pdf>

Estatuto Orgánico de la Universidad Católica Santa María La Antigua (2018). Recuperado de la página web de la USMA.

<https://usmacom.sharepoint.com/sites/Normativa-USMA/normatividadUSMA/Forms/AllItems.aspx?id=%2Fsites%2FNormativa%2DUSMA%2FnormatividadUSMA%2FEstatuto%20Org%C3%A1nico%2FESTATUTO%20ORG%C3%81NICO%2Epdf&parent=%2Fsites%2FNormativa%2DUSMA%2FnormatividadUSMA%2FEstatuto%20Org%C3%A1nico>

Fidalgo, Ángel. (15 de julio de 2011). *Aprendizaje Servicio*. Recuperado de Investigación e Innovación Educativa de la Universidad Politécnica de Madrid (España), número 165.

<https://innovacioneducativa.wordpress.com/2011/07/15/aprendizaje-servicio/>

Ley No. 2 de 14 de enero de 2003. Que establece la enseñanza obligatoria del idioma inglés en los centros educativos oficiales y particulares del primer y segundo nivel de enseñanza y dicta otras disposiciones. Publicada en la Gaceta Oficial de Panamá. Recuperado de la Oficina para América Latina y el Caribe del Instituto Internacional de la Educación (IIEP) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

<https://siteal.iiep.unesco.org/bdnp/3825/ley-22003-ensenanza-obligatoria-idioma-ingles-centros-educativos-oficiales-particulares#:~:text=Establece%20la%20ense%C3%B1anza%20obligatoria%20del,modernizaci%C3%B3n%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20paname%C3%B1a.>

Utopía: el horizonte ficcional que desemboca en El Mar de los Sargazos

Ángel Gómez Sánchez

Utopía: el horizonte ficcional que desemboca en *El Mar de los Sargazos*

Ángel Gómez Sánchez

Profesor de Literatura en el Centro Regional Universitario
de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá

angel.gomezs@up.ac.pa

Resumen

La utopía ha llegado a ser considerada una necesidad de la existencia humana. Prueba de ello es que diversas disciplinas humanísticas la registran en sus planteamientos. Desde la literatura, la utopía sirve para trazar los horizontes entre lo ficcional y lo verosímil. Este ensayo demuestra la presencia de la utopía como tema de tratamiento en diversos géneros discursivos; la relación de ésta en asuntos como el amor, la muerte, el anhelo de un mundo mejor gobernado. Mundos utópicos creados por distintos escritores y en diferentes escenarios que se proyectan desde lo ficcional y que provocan en el lector la necesidad de considerar la existencia de otros mundos posibles, como es el caso de *El Mar de los Sargazos*, poemario del panameño Manuel Orestes Nieto.

Palabras claves: utopía, ficción, literatura, Manuel Orestes Nieto, crónica

Abstract

Utopia has been seen as a necessity for human existence. As evidence that different humanist disciplines register it in their approaches. From literature, utopia serves to trace the horizons between the fictional and the credible. This essay demonstrates the presence of utopia as a topic in various discursive genres; the relationship of this in areas such as love, death, the desire for a better governed world. Utopian worlds were created by different authors and in different contexts, which are projected from the fictional and which provoke the reader to consider the existence of other possible worlds, such as the Sargasso Sea, a collection of poems by Panamanian Manuel Orestes Nieto.

Keywords: utopia, fiction, literature, Manuel Orestes Nieto, chronicle

La utopía: espacios y límites

En un mundo que ha experimentado distintas formas de pensamientos e ideologías, muchas de ellas abordadas desde la literatura, parecería que “la utopía” se convierte en una necesidad *sine qua non* que le sería posible y de utilidad a la humanidad seguir existiendo como tal. Esto nos lleva a cuestionarnos: ¿por qué cada vez es más latente el interés de mantener la idea de un proyecto soñado, pero pocas veces realizable?

Con la intención de acercarnos con mayor compromiso a la concepción del término, se hace necesario recurrir al planteamiento de Mariano García en su obra *Posibilidad y Utopías. Mundos posibles entre filosofía y literatura*. En este texto, Mariano García (2022) señala que:

Como género, la utopía es en sus orígenes un híbrido de filosofía y literatura. Los dos momentos paradigmáticos en esta tradición, *La República* de Platón para la Antigüedad clásica y la *Utopía* de Tomás Moro como inicio de las utopías modernas, son claros ejemplos de especulación filosófica y descripción literaria, sin dejar de lado cierto componente indecible por donde se cuela lo extraño (p.9).

La cita anterior sirve de sustento para demostrar que la utopía tiene carácter atemporal, además de universal; universal porque no es exclusiva de una determinada clase social, religión, país o grupo étnico.



Manuel Orestes Nieto es poeta, periodista y diplomático. Es Licenciado en Filosofía e Historia por la Universidad Católica Santa María La Antigua. Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Está presente en el pensamiento humano desde las primeras civilizaciones, cuando el hombre tuvo la necesidad de estructurar algún tipo de utopía, que en aquel momento serían deseables, pero poco realizables, como por ejemplo el deseo humano de poder volar, tal como se describe en el mito de *Dédalo e Ícaro*, en la antigua Grecia.

En tiempos más actuales, esa necesidad se transforma en el deseo de los menos privilegiados, de que el planeta en sí sea una casa de todos, no una cárcel para algunos y un palacio para otros. Otro ejemplo, la relación de identidad y armonía que se debe tener con la naturaleza, en vez del envenenamiento de la tierra y del agua que el hombre le está provocando. Esa relación óptima podría llegar a ser considerada propiamente como una “utopía”.

A todo lo anterior, habría que agregar el hecho de que la existencia de la utopía toma mayor predominancia en nuestras sociedades cuando, precisamente, estas se encuentran en periodos de estruendo social.

El *Diccionario de la lengua española* define el concepto de “utopía” como un “proyecto deseable, pero irrealizable. Procede del nombre de un país imaginario descrito por Tomás Moro (s. XVI) en una de sus obras”.

En este sentido, Eduardo Galeano plantea que paradójicamente la palabra “utopía” surgió en América. Fueron según este escritor uruguayo, marineros de Américo Vespucio quienes contaron las historias que sirvieron de base para la obra elaborada por Tomás Moro y que luego, curas como Vasco de Quiroga en el siglo XVI, devolverán a América, creando un espacio ajeno a la rapacidad colonial.

Lo utópico y su conexión poética

En América Latina, “la utopía” ha estado muy presente en la literatura. Es el caso de escritores como Mario Benedetti, en su poema *Utopías* (2001), donde hace alusión directa, desde el paratexto del título, pero no solo se limita al título, sino también en sus versos hace referencia a la necesidad de la existencia de esta:

“¿Cómo voy a creer, dijo el fulano
que el mundo se quedó sin utopías?
¿cómo voy a creer, dijo el fulano
que la utopía ya no existe?
Si vos, mengana dulce
Osada, eterna
Si vos, sos mi utopía”.

Y es que las utopías no se limitan a un deseo irrealizable de un modelo de sociedad o forma de gobierno. Todas las necesidades humanas podrían convertirse en ésta, con referencia al amor, a la vida, a la muerte... Por esta razón, en los citados versos de Benedetti, se deja entrever por medio de la voz poética, que no hay manera de concebir el mundo sin la existencia de las utopías.

En el último verso se revela que la utopía de la que se habla es ese amor no correspondido; lo que evidencia emociones que algunos consideran de cierta cotidianidad, para otros, son temas inalcanzables y he allí donde radica la existencia pura de las utopías.

Pero, ¿para qué sirven las utopías? Es seguramente una de las preguntas más formuladas en el orbe. Fernando Birri, cineasta argentino, lo explicó en una célebre frase, con tan lamentable fortuna que, por estar acompañado en ese momento por Eduardo Galeano, esta le fue atribuida a este último, debido a que ambos se encontraban dando una conferencia en la Universidad de Cartagena de Indias (Colombia).

Birri comentó en aquella ocasión: “La utopía está en el horizonte, y, si está en el horizonte yo nunca la voy alcanzar, porque cada paso que dé la utopía se va a alejar más, entonces la utopía para qué sirve...sirve para caminar” (Díaz, D, 2016,1m5s).



Manuel Orestes Nieto es premio Casa de las Américas (1975), Premio de Literatura Pedro Correa (2000) y Premio José Lezama Lima (2010). Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Caminar por esos destinos que el ser humano traza en su propio andar, porque el hombre es libre de elegir qué sendero recorrer. Es algo que de manera natural le está permitido, desde las religiones politeístas hasta las civilizaciones antiguas e incluso en las monoteístas, como es el caso de la tradición judeocristiana, donde Dios mismo a través del texto bíblico lo señala por medio de sus profetas: (Moisés 3:17, Reina Valera): "...podrás escoger según tu voluntad, porque te es concedido...".

Pero, si esto es así, ¿hacia dónde camina la humanidad? ¿Es la muerte la final morada de los hombres? O es esta otra utopía más en el horizonte donde se rozan los límites del inicio y el final de nuestras vidas. Desde la literatura existen diferentes concepciones de este suceso que, aunque natural, no deja de ser misterioso, por ejemplo, entre los poetas,

quienes llegan a considerar la muerte un estado *sui generis*, una figura sombría, una tragedia o una victoria dependiendo de la interpretación que cada uno tenga de este hecho.

La utopía en el escenario

Tal es el caso del argentino Hamlet Lima Quintana con su poema *Transferencia* (s.f.), en el que la muerte se constituye en un ser abominable, no solo por el acto que arrebató una vida, sino que además tiene la infame crueldad de mentir:

Después de todo, la muerte es una gran
farsante.

La muerte miente cuando anuncia que se
robará la vida,

como si se pudiera cortar la primavera.

Porque al final de cuentas,

la muerte sólo puede robarnos el tiempo,

las oportunidades de sonreír,

de comer una manzana,

de decir un discurso,

de pisar el suelo que se ama,

de encender el amor de cada día.

De dar la mano, de tocar la guitarra,

de transmitir esperanza...

En los versos anteriores, se muestra una imagen utópica que nos permite quitar el antifaz engañoso, que utiliza la muerte para hacernos creer que puede arrebatar a nuestros seres queridos, una forma de resiliencia que permite quitarle el derecho de vencernos y hacernos sufrir ante la pérdida de algún familiar, amigo o conocido.

Sin embargo, como gran privilegio de la literatura que permite tener muchas interpretaciones de un mismo hecho, otros poetas ven en la muerte otro valor utópico, tal es el caso del panameño Guillermo McKay en el poema *Supremo anhelo*:

¿Qué vale el mundo y qué la suerte
cuando se está a dos pasos de la muerte?
¡Cuando se tiene el corazón herido
parece una impiedad haber vivido!
No llores más... La muerte es mensajera
de una vida mejor... La primavera
eterna en cuyas blancas floraciones,
como rosas, perfuman corazones...

En este verso, la muerte tiene una imagen más agradable, confortadora, liberadora. Resulta una idea totalmente contraria a la plasmada en el poema de Quintana, pues acá se advierte casi al final del verso que la muerte es portadora del anuncio de una vida mucho más placentera que la que se ha experimentado. Esos contrastes sobre un mismo tema (la muerte) resultan un ejercicio utópico pues, en ambos poemas, se pretende dar una interpretación de lo deseable ante un hecho del que el ser humano sólo es partícipe y del cual poco control puede llegar a tener.

El recorrido de la utopía hasta desembocar en El Mar de los Sargazos

Las utopías, como ya se ha comentado, no son exclusivas de un tema específico, ni mucho menos de un saber, pero no se puede negar que han sido muy útiles, sobre todo en la literatura.

William Faulkner, el gran referente de la literatura del sur de los Estados Unidos y maestro de casi todos los escritores latinoamericanos del llamado *boom*, en su discurso al recibir el Premio Nobel de Literatura (1949) lanzó una frase que en la actualidad puede ser considerada como un vicio de la utopía: “Me niego a aceptar el fin del hombre”. La frase se convierte en una visión casi profética del accionar de la humanidad en el afán de destruir la creación divina (para los creyentes), la naturaleza (para los escépticos) que incluye la destrucción de los valores del propio individuo.

Pero Faulkner no solo crea utopías en su discurso al recibir el Nobel, su obra se fundamenta en un modelo basado en un mundo que resulta paralelo al nuestro, al crear su famoso pueblo ficticio y casi impronunciable “Yoknapatawpha”, el cual se convertirá en un ejercicio utópico apetecible para otros escritores, sobre todo latinoamericanos, como el uruguayo Juan Carlos Onetti con su “Santa María”; el colombiano Gabriel García Márquez con su mítico “Macondo”; y en Panamá, Manuel Orestes Nieto creará su “Sargonia” en *El Mar de los Sargazos* (Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en 1996).

El Mar de los Sargazos, de Manuel Orestes Nieto, trae consigo su propia oleada de utopías que se van ir reflejando en los versos que se irán desmenuzando a lo largo del poemario. Una muestra de ello se refleja justo al inicio del poema *Mar de los Espejos*, en el que se advierte que este “mar” no es nada parecido a ninguna forma conocida de gobierno entre los humanos. Es sin duda una invitación a formas

utópicas de gobernar y ser gobernados por figuras menos autoritarias y más solidarias. El poema dice:

El Mar de los Sargazos
No es exactamente como los países de los hombres.
Tampoco es un reino
Ni una sumergida dinastía.
No se registra, en su tiempo, un gobierno de tiranos.

Se muestra en los versos anteriores un tajante rechazo a las formas de gobiernos existentes, pues la voz lírica advierte que, en este *Mar*, ninguna de estas prácticas es siquiera concebida por quienes allí habitan, enseguida se deja entrever formas menos egoístas que las ya mencionadas. Sigamos leyendo *El Mar de los Espejos*:

Es, en todo caso, una convivencia de múltiples seres.
Un mundo general
que no conoce el contrasentido de destruir
y de destruirse.
Una llamarada intacta,
un flamear desde sus orígenes.

Es necesario aclarar que, más adelante en el poema, se deja entrever que estas formas de gobierno han sido consecuencia de experiencias traumáticas de otras maneras de gobernar, puestas en práctica anteriormente en *El Mar de los Sargazos* que los llevaron literalmente al hundimiento.

En el Libro de los Ingratos Días
está escrito este cataclismo de miedo
y desconcierto.
Es a partir de aquella desolación

que todos los habitantes del Mar
acordaron fundar el Consejo de los Espejos.

Por otra parte, un dato que no pasa desapercibido, es que el poema de Manuel Orestes Nieto, en contraste con el resto de su producción discursiva, parece alejado del contexto histórico. Sin embargo, desde la ficción es un texto que se plantea un parecido a lo histórico, sobre todo si tomamos en cuenta la forma en que se narra, como si de una crónica se tratara, que como se sabe es un género de carácter histórico y periodístico.

La construcción de Sargonia duró mil años.
Los planos que sirvieron para edificarla
fueron modificados ocho veces
y, según las Actas de su Fundación,
debía medir por cada uno de sus lados
la misma distancia que recorre
un sueño en una noche.

Así inicia el poema *La más bella ciudad de las aguas*, donde el poeta panameño describe paso a paso, como si fuera un cronista, los actos que se sucedieron para la construcción de Sargonia.

Si hacemos un ejercicio comparativo de un fragmento de *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (publicado originalmente en 1568), del soldado y posterior cronista Bernal Díaz del Castillo con el poema de Manuel Orestes Nieto, se podrá observar cómo lo utópico y lo real se entremezclan en ambas descripciones:

desde que vimos tantas çibdades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblazones, y aquella calçada tan derecha y por nivel como iba a México, nos quedamos admirados; y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cues y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto, y aun algunos de nuestros soldados dezían que si aquello que vían si hera entre sueños... (p. 218).

Las descripciones que presentan Manuel Orestes Nieto y Bernal Díaz del Castillo, en los fragmentos anteriores, ponen de manifiesto cómo ambos narradores hacen uso de la crónica para que el lector pueda tener una clara perspectiva de lo descrito. En estos versos, ficción y realidad se mezclan de tal forma que es casi imposible diferenciar la una de la otra. Por ende, Francesca Leonetti, en su artículo *Las crónicas de Indias: fronteras de espacios y confluencia de géneros* (2013) señala que:

Las crónicas de Indias conocen sus primeras expresiones en una zona literaria fronteriza, caracterizada por una rica promiscuidad y por confines fecundos, en los que tiene lugar la fusión entre las culturas del Viejo y el Nuevo Mundo. Por esta razón, presentan una materia fluctuante, transitoria, en tensión entre verdad y ficción, que es a su vez depositaria de la primera etapa del proceso de formación de un sincretismo lingüístico y cultural.



Manuel Orestes Nieto ha sido Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en 5 ocasiones en la sección Poesía. Es académico electo para ocupar la silla L de la Academia Panameña de la Lengua desde 2018. Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Esa tensión entre lo verídico, lo ficticio, ese proceso de sincretismo lingüístico y cultural están presente en *El Mar de los Sargazos*, desembocando en una utopía que, lejos de una rivalidad con lo real, lo que hace es que se acerca sutilmente desde el discurso narrativo, creando una elegante armonía y la posibilidad, como diría Eduardo Galeano, “de un mundo posible dentro de otro mundo”.

Como señalamos con anterioridad, Manuel Orestes Nieto ha acostumbrado a sus lectores a un contexto histórico en su obra, del que en una primera lectura pareciera divorciado de este poemario. Sin embargo, es tal vez esta una forma alterna de mirar la historia y contarla con otros escenarios posibles, ejercicio que ya ha puesto en práctica la historia en el pasado como

señala don Alfonso Reyes en su *Visión de Anáhuac* (1917).

Reyes plantea que los historiadores, en la era de los descubrimientos durante la colonia europea, tuvieron que cambiar la forma de contar los hechos. “La historia, obligada a descubrir nuevos mundos, se desborda del cauce clásico y entonces el hecho político cede el puesto a los discursos etnográficos y a la pintura de civilizaciones” (p,1), indica el escritor mexicano.

Pero, si artísticamente lo histórico está pincelado con cierta estética, no es menos cierto que la belleza de este poema descansa en sus armónicos y cadenciosos versos que dan vida a un mundo que, utópico desde su concepción, solo existe en las profundidades del mar. Aunque es también una invitación a soñar con esas formas posibles de convivencia armónica y es que, en este poema, Manuel Orestes Nieto ha cuidado magistralmente forma y fondo para embellecer y clarificar lo que su poema quiere dejar plasmado en la mente de sus lectores.

El Mar de los Sargazos
es el mar interior de los mares.
Un santuario,
una quimera atada al fondo de las arenas
por un ancla de yerbas milenarias.

Precisamente, al hacer referencia a este término, este poema se convierte en una quimera que se queda atada a nuestros pensamientos e ideales. Según el *Diccionario de la lengua española*, una quimera es: “Aquello que se propone a la imaginación como posi

ble o verdadero, no siéndolo”, y es esta precisamente la intención del poeta panameño, proponer desde la imaginación aquello que, a pesar de ser considerado una utopía, quede en el horizonte como algo posible o verdadero.

El Mar de los Sargazos es finalmente la invitación a caminar en el horizonte, a creer que sí es posible corregir o eliminar males que parecen enquistados en el corazón de nuestras sociedades, que solo prometen un escenario apocalíptico de autodestrucción.

Si la utopía es aquello que está en el horizonte, entonces Manuel Orestes Nieto a través de su poema nos invita a alcanzarla, a no dejar que se nos adelante; invita a crear una forma de convivencia más armónica entre los pares, entre estos y su entorno; a convertirla en un verdadero equilibrio de gobernanza, a sacarla de la ficción de su narración, llevarla a la práctica y a la realidad.

Bibliografía

Benedetti, M. (2001). *Utopías en foco. Manuscritos del poeta*. Editorial Lozada.

Díaz, D. (2016, 15 de diciembre). Eduardo Galeano, ¿Para qué sirve la utopía? [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=JrAhHJC8dy8>

Diccionario de la lengua española (2001). Real Academia Española.
<https://www.rae.es/drae2001/quimera>

Diccionario panhispánico de dudas (2005). Real Academia Española.
<https://www.rae.es/dpd/utop%C3%ADa>

García, M. (Il.) (2022). *Posibilidad y utopía: mundos posibles entre filosofía y literatura*. 1. Miño y Dávila Editores.
https://unika.unav.edu/discovery/fulldisplay?docid=cdi_proquest_ebookcentralchapters_29236227_794&context=PC&vid=34UNAV_INST:VU1&lang=es&search_scope=34UNAV_TODO&adaptor=Primo%20Central&tab=34UNAV_TODO&query=any,contains,cdi_proquest_ebookcentral_EBC29236227

Leonetti, F. (2013) *Las crónicas de Indias: fronteras de espacios y confluencia de géneros* (Università degli Studi “G. D’Annunzio” Chieti-Pescara).
<https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/25/25319.pdf>

Lima, Quintana, H. (s.f) *Transferencias poema.*

Acariciando.

<https://acariciando.blogspot.com/2010/08/transferencia-poema-de-hamlet-%20lima.html>

Panamá Poesía.com (s.f) *Literatura e Historia*

Panameña en internet. Supremo Anheló.

https://panamapoesia.com/pt17pm01.htm#google_vignette

Reina Valera 1960. *Biblia online.*

<https://www.biblia.es/reina-valera-1960.php>

Reyes, A, (1919) *Visión de Anáhuac 1519.* México.

<https://www.libros.unam.mx/vision-de-anahuac-9786073027250-ebook.html>

La tercera cara de la moneda de la inteligencia artificial¹

Milagros Montenegro

¹ Este texto de Milagros Montenegro resultó ganador de los Premios Victoria 2023, certamen organizado por los estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Católica Santa María La Antigua, en la categoría de Mejor Reportaje Escrito Estudiantil. En la presente versión se ha buscado conservar el contenido original de la nota y se incorporaron nuevos aportes por parte de la autora.

La tercera cara de la moneda de la inteligencia artificial

Milagros Montenegro

Estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la
Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad
Católica Santa María La Antigua
mmontenegror@usma.com.pa

Antes de que la industria cinematográfica se pintara de colores y se enriqueciera de sonidos, las películas se limitaban muchas veces a una pantomima de gestos exagerados y tonalidades en sepia que intentaban entretener al público con los recursos disponibles.

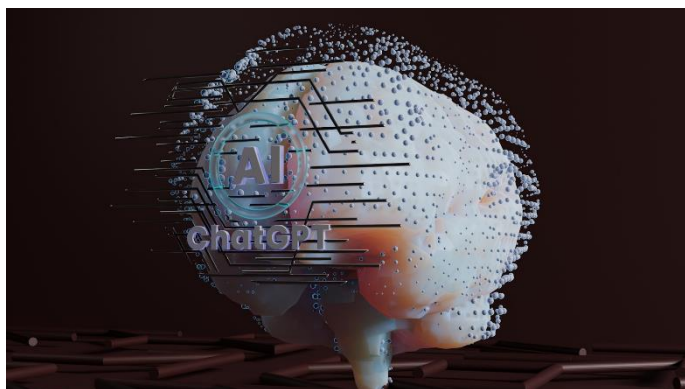
El sonido llegó de manera formal al formato largometraje en 1927 con el drama musical *The Jazz Singer* (*El cantante de jazz*, del director Alan Crosland). Esta novedad tecnológica apareció después de que el cine fuera mudo durante unos 30 años.

El sonido sincronizado en el séptimo arte puso en aprietos a un sector de los actores y actrices en Hollywood, quienes se cuestionaron sus habilidades ante el nuevo tipo de producciones que se rodarían: unos artistas notaron que sus voces eran demasiado chillonas y otros intérpretes se preocuparon de sus acentos, ya que para varios el inglés no era su lengua materna.

¿La solución? Fue necesario reinventarse y asistir a cursos de dicción y vocalización para sobrevivir en el mercado. Una fracción de los intérpretes no se subió a este barco llamado “incursión sonora”, quizás con la convicción de que el entretenimiento mudo perduraría a través del tiempo.

Otros pensaron que se mantendría por su condición universal, ya que actores y directores como Charlie Chaplin y Buster Keaton pensaban que el cine mudo trascendía las barreras de todos los idiomas que existen en el mundo.

Aquellos artistas que no aceptaron el reto sonoro se hundieron y el navío llamado “escepticismo” saludó a la fauna marina.



En 2022 se lanzó ChatGPT, una inteligencia artificial creada por la empresa OpenAI. Cortesía/Jonathan Kemper/Unplash

De oficios y tecnologías

La comunicación social y el cine son primogénitos de la tecnología. Paralelo al fenómeno sonoro que

revolucionó la joven industria del séptimo arte, el periodista pasó de utilizar una máquina de escribir a una computadora.

La computadora como dispositivo evolucionó y disminuyó su tamaño a medida que incrementaba sus capacidades.

Juntos, reporteros y máquinas, informaron a la sociedad hasta que, en medio de la época contemporánea, el surgimiento de una presencia binaria ocasionaría un dilema en la relación de usuario versus herramienta.

Aceptar nuevos retos

Año 2023, siglo XXI. El ser humano se cuestiona si es necesario aceptar nuevos cambios y si su cerebro puede competir con la mente modelo de un dispositivo electrónico creado por su propia mano.

El 30 de noviembre de 2022 se lanzó ChatGPT, una inteligencia artificial (IA) creada por la empresa de investigación OpenAI, que se enfoca en el modelo de lenguaje a través del diálogo.

Esto permite al usuario establecer conversaciones con una máquina y solicitarle que modifique contenidos escritos y adopte posturas para otorgar respuestas condicionadas, entre otras funciones.

Esta IA se hizo un lugar en el nicho de la información dando codazos en las salas de redacción, quizás atemorizando al periodista análogo que recolecta información mediante fuentes secundarias adyacentes

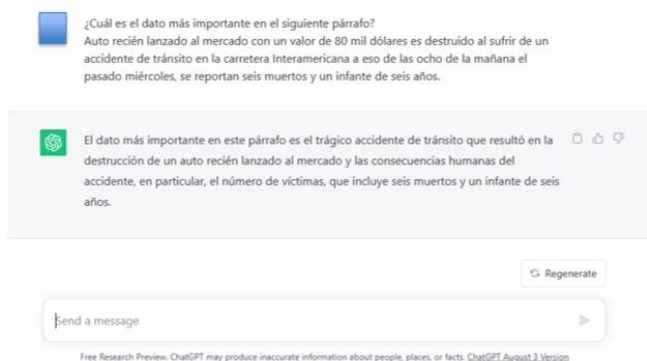
en bibliotecas, registros públicos e investigaciones divulgadas en sitios web oficiales. Su labor de días, e inclusive meses, se vio reducida en un chasquido de dedos por una máquina.

Algunos de estos comunicadores sociales pensaron que su trabajo sería devaluado, que su nombre perecería y su lugar en la mesa quedaría disponible para otra inteligencia ausente de calor. El profesional de la información le dio un vistazo a su contrincante y procedió a evaluarse a sí mismo: ¿Qué puedo ofrecer yo ahora?

ChatGPT es capaz de procesar millones de datos en cuestión de segundos, ofrecer disparadores de ideas, resumir textos, mantener diálogos, sintetizar contenido, entre otras múltiples habilidades que resultan abrumadoras para el comunicador de carne y hueso. A través de su formato de pregunta y respuesta, su eficiencia en materia de tiempo es más económica, atractiva y funcional.

Pero, si hoy le pidiéramos que redactara una noticia que involucra víctimas fatales en un accidente de tránsito, ¿sería ChatGPT lo suficientemente “humano” para estructurar un texto que aspire a ser objetivo, transparente y respetuoso? ¿Puede una máquina digital empatizar con la muerte?

Buscando contestar a esta interrogante de carácter ético, se realizó una solicitud al software de ChatGPT.



Podemos observar que, para esta IA, el orden de los hechos de importancia consiste en la pérdida material y posteriormente, la humana.

Un ejemplo cercano

De acuerdo al punto número tres, la responsabilidad social del periodista, dentro del Código Internacional de Ética Periodística de la UNESCO: “En el periodismo, la información se comprende como un bien social y no como un simple producto”. Lo que nos exige priorizar el interés de la comunidad, en este caso, a lo que acaece a sus integrantes: las personas que la conforman.

En un mundo dominado por redactores de cerebros de código binario, la sensibilidad, la creatividad y la simpatía serían demolidas por la persecución voraz de lo instantáneo, lo veloz y lo sencillo.

Pongamos un ejemplo cercano a todos nosotros. En la actualidad, lo que ocurre en la selva de la provincia del Darién es una realidad social que remueve las entrañas de los sentidos humanitarios.

En el año 2023, medio millón de personas, exactamente 520.085, cruzaron el Tapón del Darién, lo que se traduce a una diferencia del 70,75% respecto al 2022, donde se registraron 248.283 migrantes que atravesaron a pie la frontera entre Panamá y Colombia, según datos del Ministerio de Seguridad Pública de Panamá en sus redes sociales y reproducidas por periódicos nacionales e internacionales.

Pero las estadísticas no son precisas sobre la cantidad de seres humanos fallecidos durante sus extensas caminatas, lo más cercano a ello, se conoce por el número de cadáveres de quienes intentaron culminar la travesía y fueron encontrados por las autoridades de turno.

Para cubrir los acontecimientos que allí ocurren se necesitan recursos profesionales y éticos que excedan la inteligencia intangible de las mentes tecnológicas. La Tierra, conformada por seres de piel gruesa y cuatro extremidades, siempre necesitará de un periodista de su misma especie que comprenda el valor de la vida.

Puede ser correcto que una máquina automatizada tenga la capacidad de redactar un artículo, pero por el momento no ha logrado comprender, visualizar, y, sobre todo, sentir. Porque ha sido creada para facilitar tareas no necesariamente vinculadas con los sentimientos, por lo tanto, se encuentra cumpliendo su propósito sin emociones de por medio.

Pero, al orientar la cuestión hacia el manejo de temas a la hora de cubrir la situación de lo que ocurre en el tapón del Darién, el dilema se concentra en solicitarle a una máquina que les comunique a otros sobre esta tragedia humanitaria. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿el periodismo social puede y debe ser llevado a cabo por un elemento que no es parte de la célula social?

De la calculadora al CHATGPT

El verdadero peligro para el comunicador no son las inteligencias artificiales como ChatGPT, son aquellos individuos que demeritan las habilidades humanas y enfocan su norte hacia realidades optimizadas que dan lugar a la inmediatez en lugar de lo verídico (una no es rival de la otra) y a la responsabilidad social de saber usar herramientas como estas.

No es recomendable elegir al instrumento en lugar de al empleador, al fin y al cabo, este invento tiene como objetivo la imitación de su creador, el cerebro humano.

Brindo un ejemplo de las bondades tecnológicas y cómo colaboran a la evolución y bienestar del ser humano.

En 1967, el físico estadounidense Jack Kilby (1923-2005), junto a la empresa Texas Instruments, inventó la calculadora científica de mano portátil. Al principio, pocos creían en la importancia y alcance de aquel aparato que solía pesar kilo y medio y que hoy en día no sobrepasa los 250 gramos.

El ábaco sería suficiente. La historia contradijo estas perspectivas cuando Kilby, en 1982, ingresó al Salón Nacional de la Fama de los Inventores de Estados Unidos por sus aportes del circuito integrado y el primer microchip del mundo, los cuales democratizaron la facultad del cálculo.

Los matemáticos no se vieron amenazados por la aparición de este dispositivo, al contrario, sus labores se volvieron más sencillas. Esto ejemplifica que los instrumentos sí pueden ser los aliados del profesional, no su competencia, y eso nos recuerda que los dispositivos no pueden funcionar por sí solos.

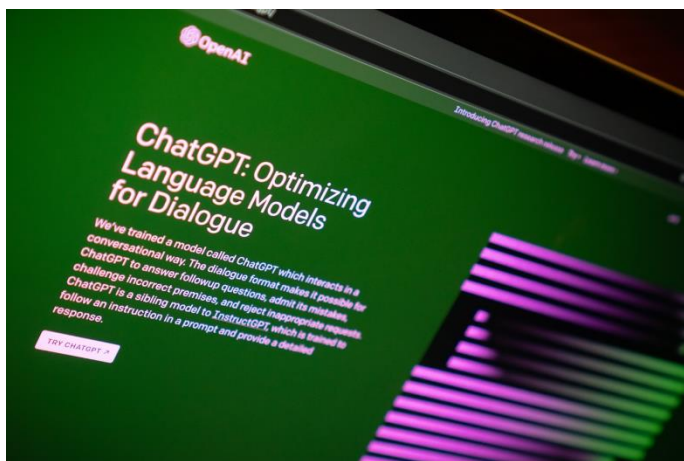
ChatGPT se ejecuta por medio de las “*prompts*”, es decir, instrucciones o guías que se transmiten al *software* y permiten la generación de información. A partir de indicaciones emitidas por el ser humano, la IA activa sus funciones y sustenta los datos requeridos, consultando millones de sitios web al mismo tiempo, atravesando la Internet.

Este trabajo comprende la intervención de un comando, la respuesta reacciona a esta petición, lo que carece de raciocinio y establece una dependencia entrelazada a la competencia del “*prompt*”, el cual, si carece de claridad y forma, le dará paso a un texto que refleja dichas carencias.

Otro hecho. El 6 de septiembre del año 2023 todos los periodistas del portal de tecnología y ciencia Gizmodo, en España, fueron desplazados por la inteligencia artificial. Su trabajo consistía en traducir el contenido de inglés a español, siendo Gizmodo una plataforma bilingüe, y, además redactaban textos de

autoría propia. Como resultado, este medio de comunicación en ocasiones dispone de ciertas interpretaciones imprecisas, de faltas ortográficas y lectores furiosos que se han unido en un movimiento anti-IA.

Los expertos de *software* de IA ya han advertido que la tecnología artificial no está lista para reemplazar la labor de los traductores, sin embargo, dicha observación no resonó hasta el equipo ejecutivo de Gizmodo. En el tiempo actual, no se reporta la suficiente información sobre los resultados de este portal digital.



Las herramientas innovadoras necesitan de un controlador que las dirija siempre desde la ética. Cortesía/Growtika/Unplash

Oportunidades

El cine sonoro, las calculadoras y la inteligencia artificial no representan la degradación del cerebro

humano, sino una oportunidad para optimizar las pequeñas tareas y estimular el pensamiento.

El barco del escepticismo se ha multiplicado, uno tras otro colapsa contra el fondo del mar.

Las herramientas e instrumentos innovadores enfatizan las experiencias socio-culturales que se derivan de la vida, y necesitan de un empleador, de un controlador que las dirija siempre con la sana aspiración de trabajar desde la conciencia, la ética y la empatía.

Si los conductores de estos dispositivos y *softwares* subestiman su propia importancia, no podemos culpar al producto como tal.

Las IA son un llamado a los profesionales de la comunicación y a sus dueños, directivos y ejecutivos.

Son una solicitud abierta que exhorta al cambio, a una reflexión honesta respecto al papel que cada elemento ocupa dentro del nicho periodístico.

¿Queremos calidad en los textos o rapidez mediocre y carente de calor humano? ¿Seré quién dará los comandos o quien responderá ante estos?

Las respuestas a estas cuestiones sólo pueden conseguirse con el paso del tiempo, mientras tanto, el periodista análogo tiene una libreta repleta con razones que defienden su potencial y no le permiten olvidar su importancia en la esfera comunicativa: el del comandante y gestor.

Bibliografía

Fourth Consultative Meeting of International and Regional Organizations of Journalists. (1983, 20 de noviembre). *Código Internacional de Ética Periodística*. Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología del Periodismo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

<https://www.comisiondequejas.com/otras-normas-eticas/codigos/codigo-internacional-de-etica-periodistica-unesco/>

Infobae. (2023, 7 de septiembre). *Gizmodo en español sustituye a periodistas con inteligencia artificial*. Diario en línea Infobae América.

<https://www.infobae.com/america/agencias/2023/09/07/gizmodo-en-espanol-sustituye-a-periodistas-con-inteligencia-artificial/>

Ministerio de Seguridad Pública de Panamá. [@MinSegPma]. (2024, 1 de enero). El 2023 cerró con 520 mil 085 migrantes que cruzaron la Selva de Darién, de estos 120 mil fueron menores de edad. Twitter.

<https://x.com/MinSegPma/status/1741828735882481882>

**Visión del coloniaje de la mujer vista
a partir de la teoría feminista en la
novela: No pertenezco a este siglo, de
Rosa María Britton**

**Lourdes Anays Jaén Herrera, Zoribell Anays
Salcedo Murillo, Ángel Gómez Sánchez**

Visión del coloniaje de la mujer vista a partir de la teoría feminista en la novela: No pertenezco a este siglo, de Rosa María Britton

¹Lourdes Anays Jaén Herrera¹ ²Zoribell Anays Salcedo Murillo² ³Ángel Gómez Sánchez³
lourdesjaen195@gmail.com,
zoribellanays25@gmail.com, angel.gomez@up.ac.pa

Resumen

En esta investigación se ofrece una visión del coloniaje de la mujer a partir de la teoría feminista en la literatura y el papel que históricamente ha desempeñado ésta en distintas épocas y en diversas sociedades. En este estudio se pretende aplicar algunos postulados de las teorías feministas en el análisis de los personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo*, de la escritora panameña Rosa María Britton. En cuanto al aspecto metodológico, esta investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, descriptivo, literario y documental. Según

¹ La autora es profesora de Lingüística en el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá. <https://orcid.org/0009-0005-9104-0052>

² La autora es profesora de Lingüística en el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá. <https://orcid.org/0000-0003-0595-3006>

³ El autor es profesor de Literatura en el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste de la Universidad de Panamá. <https://orcid.org/0000-0002-1042-6641>

lo planteado en esta obra, los resultados demuestran que el papel de la mujer, ya avanzado el siglo XIX, seguía estando sujeto a concepciones patriarcales machistas que la relegaba a la sumisión, cuyas responsabilidades se centraban en las labores del hogar y en sus compromisos matrimoniales, es decir, que a la mujer se le instruía en una educación centrada en los postulados de la filosofía estoica, puesto que se les orientaba o formaba desde muy joven, dentro de un modelo que era copiado de generación en generación, donde debían resignarse a los sufrimientos y seguir sonriendo, porque cualquier queja o acto de reclamo se consideraba una falta a las buenas costumbres, ya que el supuesto exceso de libertinaje iba en contra de la formación moral e integral de la mujer.

Palabras clave: feminismo, teoría literaria, coloniaje, novela

Abstract

In this research, a perspective on the colonization of women is offered based on feminist theory in literature and the role that women have historically played in different periods and societies. This study aims to apply some postulates of feminist theories in the analysis of female characters in the novel "No pertenezco a este siglo" by the Panamanian writer Rosa María Britton. Regarding the methodological aspect, this research is framed within a qualitative, descriptive, literary, and documentary approach. According to the arguments presented in this work, the results demonstrate that the role of women, already in the late 19th century, was still subject to patriarchal and misogynistic conceptions that relegated them to submission. Their responsibilities were centered around household chores and marital commitments, meaning that women were instructed in an education focused on the principles of Stoic philosophy. They were guided or shaped from a very young age within a model that was passed down from generation to generation, where they were expected to resign themselves to suffering and continue smiling, because any complaint or act of protest was considered a breach of good manners. Any supposed excess of licentiousness was seen as contrary to the moral and integral formation of women.

Keywords: feminism, literary theory, colonialism, novel

Introducción

El papel que ha desarrollado históricamente la mujer en distintas épocas y sociedades ha sido motivo de numerosos estudios, análisis e investigaciones. Generalmente, la visión que se ofrecía era la de historiadores masculinos hasta que con el advenimiento de los movimientos feministas se hace una revisión desde todos los puntos de vista. Con respecto a la definición de movimientos feministas, en la *Enciclopedia Concepto* (2023) se señala que:

El movimiento feminista es un conjunto diverso de posturas y modelos de pensamiento político, económico, cultural y social, que busca alcanzar la igualdad de condiciones de vida entre las mujeres y los hombres. Actualmente, se habla de movimientos feministas en plural, ya que el feminismo no responde a una única agrupación política, a un liderazgo o a una jerarquía.

Mientras que en el periódico feminista *Mujeres en Red* (2008) se afirma que:

El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII -aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son

objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.

Atendiendo a estos significados, en esta investigación se busca resaltar o rendir homenaje a la literatura producida por mujeres, que busca romper con el canon masculino único. De la revisión hecha por los movimientos feministas del papel de la mujer, surge un corpus de teorías literarias femeninas que rescatan obras escritas por mujeres que permanecían en el olvido. Por ende, Suárez, J. (2018) considera que:

La teoría literaria feminista se ha preocupado de problematizar la teoría literaria hegemónica y falocéntrica desde la perspectiva del feminismo, aportando herramientas conceptuales que nos permiten leer los textos literarios con una mirada crítica y atenta a cómo se producen y construyen las relaciones de género.

Sin embargo, algunas teorías van más allá y se proponen evaluar el acto escritural y el uso del lenguaje en la producción del texto, incluso cómo debe escribir la mujer y de qué escribir.

Por tal razón, con el desarrollo de este trabajo de investigación se pretende aplicar algunos postulados de las teorías feministas en el análisis de los

personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo* (2001), de la reconocida escritora panameña Rosa María Britton. El objetivo es conocer cómo opera la metáfora del coloniaje de la mujer en los personajes femeninos de relevancia en esta obra.

El *Diccionario de la lengua española* (2001) considera a la metáfora como: “Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita; p. ej., *Las perlas del rocío. La primavera de la vida. Refrenar las pasiones*” (p. 1014).



Rosa María Britton. Médico, narradora y dramaturga panameña. Nació el 28 de julio de 1936 y falleció el 16 de julio de 2019. Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Por otra parte, los movimientos feministas, que cobran fuerza en la segunda mitad del siglo XIX en Europa, repercuten en la creación literaria de las mujeres, en la crítica literaria y en el desarrollo de las teorías literarias feministas. Al respecto, Cabanilles,

A. (2006) expresa en su ensayo *Crítica literaria feminista* que:

La alusión de estos derechos históricos la hemos realizado con el objetivo de destacar una cuestión: para que surjan los movimientos de vindicación feminista es necesario que existan unas instituciones democráticas, y que exista también una división funcional del trabajo que permita a las mujeres tener unas mínimas condiciones previas para una vida independiente, que pueden quedar resumidas emblemáticamente en la famosa tríada de Virginia Woolf: tiempo libre, dinero y una habitación propia (p.p. 79 – 80).

En el ámbito de la crítica literaria, Cabanilles (1988) plantea que en los últimos años se vienen desarrollando tres aspectos en la práctica feminista en relación con una nueva lectura de la historia y una reescritura de la historia femenina. Esos aspectos son:

- El bibliográfico y editorial: Es un primer momento dedicado a la arqueología, a la memoria literaria. Se trata de recoger y recuperar toda una serie de textos que la historia de la literatura ha silenciado. Esta recuperación viene acompañada de algunas iniciativas editoriales dedicadas a la mujer.

- El teórico: El deseo de construir un nuevo discurso ha supuesto un esfuerzo de teorización para analizar y evitar las estrategias enunciativas, pragmáticas, que genera el discurso del poder. Los problemas más debatidos han sido el lenguaje de la mujer, la noción del sujeto, el punto de vista, la lectura no androcéntrica y otros. Todos estos estudios se reúnen bajo un mismo título: Teoría literaria feminista.
- El institucional: Supone la cobertura institucional, ya sea desde el ámbito universitario, ya sea desde el político, de estas investigaciones feministas (p.80).

El abordaje de estos tres aspectos deja muestra del estudio de las prácticas feministas en la literatura con enfoques muy marcados, entre los que se pueden mencionar: rescatar el papel de la mujer escondido convenientemente por el canon literario tradicional, la introducción de un discurso más inclusivo hacia el papel de la mujer en la literatura, y por último, permitir el desarrollo de investigaciones desde el campo de las instituciones sociales y la academia, con el fin de fortalecer la visión feminista en los estudios literarios.

Esto ha originado la aparición de numerosos estudios feministas en el campo de la investigación literaria y entre las teorías literarias feministas se considera que

los trabajos de Julia Kristeva han causado impacto. Ella combina en sus investigaciones el psicoanálisis, la política, la filosofía y la lingüística. En la concepción de Kristeva, la mujer ha sido vista históricamente como un receptáculo o “chora”. Se le asocia con el caos que hay en la naturaleza, donde el hombre impone la disciplina, el orden.

En un sentido metafórico, la mujer ha vivido en un coloniaje, al prestar su vientre para la función de la reproducción sin que se le otorgue el papel importantísimo que debe tener a la par del hombre. Si ello es así, resulta conveniente aplicar los postulados de esta teoría feminista en el análisis del producto escritural de una mujer, en particular de la novela *No pertenezco a este siglo*, de la escritora panameña Rosa María Britton.

En consecuencia, surge un problema de investigación que se formula en términos de la siguiente interrogante: ¿De qué manera se manifiestan los postulados de la teoría feminista de la mujer vista como un receptáculo o “chora”, prestando su vientre para la función de la reproducción en la citada novela de Rosa María Britton?

El narrador en primera persona de esta obra afirma lo siguiente: “Desde el principio me atormentó la timidez de Helena y su total ignorancia de asuntos carnales” (pág. 95).

En tanto, el narrador omnisciente ratifica la versión:

Esa noche, en la hacienda de los Henríquez,
José Hilario posee a Helena una y otra vez,

mientras la mujer reza para que el tormento termine cuanto antes, alarmada por el fuego que atraviesa sus entrañas... Cuando los pájaros comienzan el jolgorio matutino, se levanta cuidadosamente... A lo lejos, la campanilla del oratorio anuncia la misa del día y apresuradamente se viste, deseosa de alejarse de la alcoba, testigo de su sufrimiento.

--Acúsome, padre, de haber pecado..., tiembla frente a la celosía desgranando una a una sus preocupaciones.

--Esas cosas son normales entre esposos, hija, le contesta el sacerdote. (pág. 95).

Ambos fragmentos dan muestra desde la ficción, de la visión del coloniaje femenino en la obra, pues muestran cómo aspectos como el pudor, la religiosidad y la noción equívoca del sexo como fuente negada de placer en la mujer, van a ir moldeando el actuar de las relaciones entre hombres y mujeres, dándole a los primeros el derecho al dominio de sus deseos instintivos, sin tomar en cuenta los de su pareja, en una evidente relación de dominantes y dominados.

Materiales y métodos

Esta investigación es de tipo cualitativa, descriptiva, literaria y documental. Se trata de un estudio cualitativo porque se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes, en un ambiente natural y en relación con el contexto. En este sentido,

Artavia (2022) expresa que: “La investigación cualitativa es un término genérico que engloba diversas formas, procedimientos y estrategias para realizar estudios en los que podemos descubrir cómo comprendemos e interpretamos el mundo social en que vivimos” (p.79).



Estudió obstetricia y ginecología en el Brooklyn Jewish Medical Center (EU). En 1972, regresó a Panamá, dirigió el Instituto Oncológico Nacional y fue investigadora en el Instituto Gorgas. Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Por otra parte, este estudio se clasifica como descriptivo porque se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas o cualquier fenómeno que se pueda someter a análisis, tal como lo plantea Shuttleworth, M. (2023): “El diseño de investigación descriptiva es un método científico que implica observar y describir el comportamiento de un sujeto sin influir sobre él de ninguna manera”.

Es decir, el artículo *Visión del coloniaje de la mujer vista a partir de la teoría feminista en la novela: No pertenezco a este siglo* de Rosa María Britton es una

investigación cualitativa de carácter descriptiva, por cuanto se describe la situación tal cual como se presenta.

Además, se trata de una investigación literaria porque el análisis se centra en una obra perteneciente al género narrativo (novela histórica).

En cuanto a este tipo de investigación, en la revista *Spiegato* (2023) se considera: “La investigación de la literatura se refiere al estudio académico y crítico de la literatura, generalmente con fines de análisis”.

Por último, se clasifica como un estudio documental porque para su realización se consultaron diversas fuentes bibliográficas como libros, artículos, diccionarios y documentos en línea.

El concepto de investigación documental es abordado por Ortega, C. (2023) de la siguiente forma: “La investigación documental es una técnica de investigación cualitativa que se encarga de recopilar y seleccionar información a través de la lectura de documentos, libros, revistas, grabaciones, filmaciones, periódicos, bibliografías, etc.”.

Resultados y discusión

Las sociedades, con algunas excepciones, desde su concepción más rudimental, se han construido a partir de una relación patriarcal dominante en la que el papel de la mujer ha sido más bien secundario, dedicado

casi fundamentalmente a las labores domésticas y constitución de la prole⁴.

Convenientemente, quienes defienden estas creencias e ideologías se sustentan desde interpretaciones subjetivas de los textos bíblicos:

El hombre debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo. La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa (1 Cor. 7:3-4 NVI).

Para algunos de los defensores de la tesis de la supremacía varonil, esta ha sido una de las bases que constituye el pensamiento de las sociedades machistas, donde por orden divina se establece este mandato que le da todos los derechos al hombre para ejercer dominio sobre la mujer.

Es necesario aclarar que Dios no manda a que el hombre sea superior a la mujer ni que la mujer sea inferior, sino más bien que sean complemento el uno del otro, cada quien asumiendo el rol que él ha instituido⁵.

⁴ prole.

(Del lat. *proles*). 1. f. Linaje, hijos o descendencia de alguien. *Diccionario de la lengua española* (2001) recuperado de <https://www.rae.es/drae2001/prole>

⁵ Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. Finalmente, sed todos de un mismo sentir,

Sin embargo, durante siglos, ese modelo de patriarcado se mantuvo casi invariable. En América Latina esta realidad se vivió con mucha sostenibilidad. Tal es el caso de las sociedades de “las colonias”, donde la mujer tenía como compromiso moral y apegado a la religiosidad el deber de ocuparse de los asuntos de la casa, de la crianza de los hijos, pero sobre todo estar alejada de los compromisos de la vida pública que estaba reservada al género masculino. Y esta realidad se mantuvo durante el periodo poscolonial en casi todas las ciudades latinoamericanas. Nobert, E. (1987), citado por García, B. y Guerrero, Francisco (2014), hace referencia al papel de la mujer en el antiguo régimen en Europa y durante el periodo colonial en América:

[...] en la medida en que la mujer aparece excluida de la vida profesional, los hombres pasan la mayor parte de su vida en un círculo cerrado, puesto que las mujeres no tienen acceso al núcleo de la vida masculina y a la actividad guerrera. A esta superioridad corresponde un desprecio más o menos acusado que el hombre profesa hacia la mujer: “Id a vuestros aposentos lujosamente

compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición (1 Pedro 3: 7-9. Reina Valera 1960)

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=1%20Pedro%203&version=RVR1960>

adornados, señora; lo nuestro es la guerra”.

Esta es más o menos la realidad en la que vive la mujer de las sociedades de las grandes ciudades latinoamericanas, la novela *No pertenezco a este siglo* (2001) retrata el caso de la sociedad colombiana a finales de siglo XIX, así lo demuestran los textos que recogen el pensamiento de la época, como el del historiador y fundador de la Universidad La Gran Colombia, Julio César García, quien cita en su libro *Historia de la Educación Pública en Antioquia* (1962) a don Juan de Dios Restrepo, quien a su vez publicó el artículo *Antioquía y sus costumbres* (1858), donde señala que:

Todas las mujeres se educan para esposas, llevan al matrimonio el pudor y la castidad, flores que no marchitan allá precozmente los malos ejemplos, ni el roce del mundo, hábitos de orden y de economía, bases primordiales del bienestar de la independencia y de la dignidad en la familia, y resignación cristiana para aceptar sonriendo todas las amarguras de la vida. Generalmente saben coser, planchar, preparar la comida, hasta las más ricas en los días tremendos en que los criados toman el portante, desempeñan sin embargo todas las evoluciones de la cocina.

Lo que demuestra que el papel de la mujer, ya avanzado el siglo XIX, sigue siendo el de una

sumisión, pendiente de las labores del hogar y del buen ejercicio del matrimonio, es decir, que se le formaba con una educación centrada en postulados de la filosofía estoica. Se les enseñaba desde jóvenes, casi como un modelo a calco de generación en generación, que debía resignarse a los sufrimientos y aún sonreír, porque cualquier acto de reclamo o queja sería considerado de falta a las buenas costumbres y un exceso de libertinaje, condiciones que iban en contra de su formación moral e integral.



Recibió el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en 1982, 1984, 1985, 1986, 1987 y 1991. Cortesía/Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Rosa María Britton evidencia este modelo que rige la conducta psicoexistencial de sus personajes en su obra *No pertenezco a este siglo*, incluso en temas

como el amor y la pasión, donde los protagonistas de la novela irán asumiendo sus roles de acuerdo a sus ideas religiosas, morales y sociales que dicta la sociedad de ese momento histórico.

Tal y como lo manifiesta el personaje de José Hilario, la primera noche que toma a su esposa Helena Galindo:

No es su intención comportarse en forma grosera ni exigir sus derechos como le corresponde ante Dios y la ley, pero el recuerdo de la noche de soledad matiza su cortesía con un dejo de sarcasmo.... De un soplo extiende la luz del velador y se apresura a desnudarse para unir su cuerpo ansioso al otro que espera temblando, miedo que el hombre confunde con deseo (Britton, 2001, p. 109).

En el fragmento anterior, se deja entrever la visión de José Hilario, el esposo, que reconoce que la posesión de la mujer le viene por mandato divino y por ley de los hombres, el consentimiento de ella es secundario y en el peor de los casos es innecesario.

El tema de las relaciones sexuales no era el único que tenía código de conducta para la mujer de entonces. En otro pasaje de la novela, Britton denuncia que existe un protocolo estricto establecido por la sociedad para la mujer en el caso de que enviudara: “Ya se cumplieron los tres años de luto que prometí guardar por mi marido –le anunció con sencillez. No era un hombre bueno, pero merecía respeto” (p. 51).

Para Britton, todo lo anterior se circunscribe a una realidad: el papel de la mujer debe estar ligado al buen orden del hogar, desde allí se puede medir su desempeño favorable o deficiente. Como queda patente en este otro fragmento: “Teresa se mudó a su cuarto con la misma eficiencia que usara para poner en orden la casa y a los tres meses le anunció que esperaba un hijo” (p.51).

Estos fragmentos de la novela *No pertenezco a este siglo* describen esa visión del coloniaje de la mujer a finales del siglo XIX y que se va a mantener hasta muy entrado el siglo XX en América Latina.

En una sociedad que, aunque políticamente maneja un discurso de tendencias conservadoras y liberales, estas ideologías no aplican para el papel de la mujer, ya que estas ideas liberales no incluyen el papel de la mujer, pues están construidas bajo el pensamiento machista de la época que no admite ideas contrarias al statu quo⁶.

⁶ **statu quo.** Loc. lat. (pron. [estátu-kuó], no [estátu-kúo]) que significa literalmente ‘en el estado en que’. Se emplea como locución nominal masculina con el sentido de ‘estado de un asunto o cuestión en un momento determinado. *Diccionario panhispánico de dudas* 2005

Real Academia Española, recuperado de <https://www.rae.es/dpd/statu%20quo>

Conclusión

Este estudio proporciona una perspectiva sobre el coloniaje de las mujeres, vista a través de la teoría literaria feminista, y el papel histórico que las mujeres han desempeñado en diferentes sociedades y épocas.

Se aplica la teoría feminista para analizar algunos personajes de la novela *No pertenezco a este siglo*, de la escritora panameña Rosa María Britton, utilizando un enfoque cualitativo, descriptivo, literario y documental.

Se demuestra que, a finales del siglo XIX, se esperaba que las mujeres fueran sumisas y se centraran en las tareas del hogar y en los compromisos matrimoniales, con una educación basada en la filosofía estoica.

Los movimientos feministas han llevado a una revisión del papel de las mujeres en la historia, la literatura y la sociedad, lo que ha dado lugar al desarrollo de teorías literarias feministas que destacan las obras de mujeres y desafían el canon dominado por los hombres.

Se identifican tres aspectos de la práctica feminista en la literatura: la recuperación bibliográfica y editorial de los textos de las mujeres; el análisis teórico para evitar las estrategias del discurso de poder, donde los hombres son dominantes y las mujeres dominadas, y el apoyo institucional a la investigación feminista en la literatura para fortalecer las perspectivas feministas.

La novela *No pertenezco a este siglo*, de la escritora panameña Rosa María Britton, a través de algunos de sus personajes demuestra, desde una perspectiva feminista, el papel de las mujeres en la sociedad de Bogotá (Colombia) de finales del siglo XIX visto a través de la ficción en la sociedad.

Con la finalidad de evidenciar el coloniaje de la mujer, sujeta a un modelo rígido de conducta que debía obedecer sin siquiera cuestionar y que era enseñado desde el seno del propio hogar para satisfacer el modelo de una sociedad purista y metodista, donde muchas veces los caprichos del hombre serían la principal y única regla.

El papel de la mujer en la sociedad es preponderante en todos los espacios y no debe ser relegado a la circunscripción del hogar y el matrimonio.

El abordaje del pensamiento psicoexistencial de algunos personajes de la novela de Britton permite, desde la teoría literaria feminista, entender algunas formas de pensamiento que intentan relegar el papel de la mujer. Por eso, la escritora deja sentado en su obra estos patrones de conducta que deben ser entendidos en su contexto para que, una vez corregidos, se pueda aspirar a un modelo de sociedad más participativa e igualitaria en derechos y deberes.

Bibliografía

Artavia, A. (2022). *Fundamentos de investigación cualitativa en educación*. Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, Editorial PROMADE.

Cabanilles, A. (1988). *Crítica literaria feminista*. En 1616. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, N°6, p. 80.

Britton, R. M. (2001). *No pertenezco a este siglo* (2a ed.). Editora Sibauste.

Diccionario panhispánico de dudas 2005 de la Real Academia Española, recuperado de <https://www.rae.es/dpd/statu%20quo>

García, B. y Guerrero, F. (2014). *La condición social de la mujer y su educación a finales de la Colonia y comienzos de la República*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2027-51372014000100004#num9

Kiss, T. (2023). *Movimiento feminista*. Argentina. <https://concepto.de/movimiento-feminista/>

Mujeres en Red. (2008). *La historia de las mujeres que hicieron historia*. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1308>

NTV Nueva Traducción Viviente (2023). <https://www.bible.com/es/bible/127/1CO.7.3-4.NTV>

Ortega, C. (2023). *¿Qué es la investigación documentada?*

<https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-documental/>

Reina Valera (1960). *La Biblia*.

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=1%20Pedro%203&v>

Restrepo, J. D. (1858). *Antioquía y costumbres*.

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/3315>

Shuttleworth, M. (2023). *Diseño de la Investigación Descriptiva*.

<https://explorable.com/es/disenio-de-investigacion-descriptiva>

Spiegato. *¿Qué es la investigación literaria?*

<https://spiegato.com/es/que-es-la-investigacion-literaria>

Suárez, J. (2018). *Teoría Literaria Feminista: una introducción*.

<https://alegando.com/teoria-literaria-feminista/>

La mágica experiencia del teatro

Félix Gómez

La mágica experiencia del teatro

Félix Gómez

Profesor de la Universidad Católica Santa María La Antigua y
director del grupo de teatro El Desván.
fgomez@usma.ac.pa

Hace mucho, pero mucho tiempo, en la ciudad de Panamá, en el año de 1976, un niño de 8 años presencié una puesta en escena que cambiaría su vida para siempre.

Ocurrió el 24 de mayo, día de su cumpleaños. Su tía lo llevó al Teatro Nacional a ver el grandioso musical *El triunfo de la Cenicienta*. Ante sus ojos desfilaron un sinnúmero de personajes, quienes transitaban en diversos escenarios. Aquello lo dejó asombrado.

La historia impactó sobremanera al infante: una madrastra trataba mal a una dulce muchacha llamada Cenicienta y sus hermanastras se burlaban de ella de manera constante. Su diario vivir se modificó cuando apareció su hada madrina, quien le brindó consuelo y ayuda a Cenicienta en esos momentos tan desafortunados.

El hada madrina tenía poderes increíbles: transformó el vestido de harapos de la muchacha en un traje de gala, convirtió una calabaza en un lujoso carruaje y transmutó a unos ratones parlanchines en unos elegantes edecanes.

El niño, desde su butaca, estaba maravillado de lo que sus ojos veían. Quedó de una sola pieza con el castillo, el rey, la reina, las princesas y el baile entre el príncipe azul y Cenicienta. En fin, se deleitó con las canciones, los bailes, las coreografías, las luces multicolores, los efectos especiales, los cambios de escenografía, el maquillaje, las pelucas, los vestuarios...

Su corazón de espectador palpitaba ante cada nueva escena. Desde su asiento saltaba, brincaba y quedaba enternecido con el espectacular cierre, cuando el amor triunfó sobre todas las cosas tristes que le ocurrieron a la buena de Cenicienta.

Fue tal el impacto de esa obra teatral en su mente y en su corazón que, a partir de ese preciso instante, nació su deseo de ser artista.

Fortalezas por desarrollar

El chico soñaba con tener el súper poder de todos los actores: transformarse en otra persona distinta cuando se abiera el telón, hablar diferente a lo habitual, pensar incluso distinto a él si el personaje lo exigía, caminar de manera diferente y vestir acorde al tiempo en que ocurriera la obra. O sea, toda la magia de la actuación que te da la oportunidad de experimentar una vida nueva en cada montaje.

Se imaginaba entrar en la piel, en las emociones y en los sentimientos de otro que no fuera él. Soñaba con tener la oportunidad de estar en otras épocas y poder conocer otras vidas, pero había un escollo enorme, su vida no era un cuento de hadas.

El pequeño no contaba con las cualidades necesarias para ser un gran artista. Por ejemplo, era muy, pero muy tímido. Hablaba tan bajito que prácticamente ni se le escuchaba cuando abría la boca. Además, no tenía confianza, ni seguridad en sí mismo. No se atrevía a hablar frente al público, no tenía amigos, ni era muy sociable que digamos. Poseía una baja autoestima y era tan introvertido que carecía del carisma suficiente que se requiere para capturar la atención del público y ganarse unos merecidos aplausos.

Por otro lado, no sabía nada de técnica teatral. Mucho menos sabía actuar, cantar o bailar. No sabía cómo proyectar la voz o cómo respirar, ni cómo moverse en el escenario, tampoco sabía cómo crear personajes y ni hablar de su desconocimiento sobre los métodos de actuación.

Vaya, en resumen, no sabía nada del arte teatral. Por lo que estaba convencido de que carecía del talento suficiente para convertirse en un actor. Todo estaba en su contra, al parecer.

A esto agregar que había otros hechos que contribuyeron a que ese deseo de ser un intérprete se disipara aún más de su mente. Resulta que algunas veces había escuchado de sus adultos que la gente veía con muy malos ojos a los hombres que se dedicaban a algunas actividades artísticas. Así que, ante tales comentarios, se asustó y nunca se atrevió a mencionarle a sus padres que soñaba con ser actor, por temor a que lo regañaran o le dieran alguna reprimenda.



En 1986, el joven estudiante Félix Gómez participó en su primera obra como actor. El montaje se tituló El premio flaco, escrito por Héctor Quintero, a cargo del grupo teatral El Desván de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA). Cortesía/El Desván

A esto sumemos otro factor. En el colegio donde estudiaba ni siquiera contaban con actividades artísticas. En ese plantel no le daban valor al arte: no tenían un grupo folclórico, ni ofrecían clases de pintura o de escultura, y mucho menos contaban con un grupo de teatro. Así que todo parecía indicar que el niño jamás pisaría un escenario. Por lo que su deseo se fue disipando en el viento.

El niño de vez en cuando asistía a obras de teatro y entonces volvía a entusiasmarse con su antiguo sueño, pero enseguida se acordaba de su triste realidad y esa ilusión interpretativa se volvía a desvanecer en el aire.

Así es que, de forma literal, en este chico se ponía en práctica aquel mítico soliloquio de Segismundo, el popular personaje de la obra de teatro *La vida es sueño*, del poeta y dramaturgo español Pedro Calderón De La Barca: “la vida es sueño y los sueños, sueños son”. Porque ese deseo de ser actor era un sueño inalcanzable.

Un giro inesperado

Fueron transcurriendo los días, los meses y los años. Para entonces estaba convencido de que en el mundo real no existían las hadas madrinas que te ayudaban a vencer los obstáculos, ni había genios que salen de una lámpara con el propósito de conceder tres deseos. Hasta que, de pronto, a inicios del año 1986, la vida le brindó un giro inesperado.

Convertido ahora en un joven adulto, pero harto de reprimir sus deseos; cansado y frustrado de su timidez y hastiado de no atreverse a cumplir sus sueños, había conseguido una media beca para ingresar a la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA). Porque quería estudiar la carrera de Comunicación Social, el espacio idóneo para formarse y ser más tarde un creativo en una importante agencia publicitaria de Panamá.

Quería crear campañas publicitarias, escribirlas, dirigir las, ver sus anuncios comerciales en la

televisión, escuchar sus cuñas en las estaciones de radio y ver impresos sus avisos publicitarios en los principales periódicos y revistas de la localidad.

¿Lo lograría? Él pensaba que sí, aunque primero tenía que escuchar frases negativas y hacer el esfuerzo de no hacerles caso a los que no creían en sus capacidades. Con frecuencia tenía que sortear declaraciones como “vas a fracasar”, “tú eres demasiado introvertido” y otras del calibre “esa carrera es para gente extrovertida” o “esa carrera no es para ti”.

A pesar de tales sentencias se armó de valor y siguió adelante con su meta formativa. Habían pasado dos lustros desde que reprimió su sueño de ser actor y ahora deseaba, por lo menos, convertir en realidad el otro de sus sueños.

Así que el primer día que pisó las instalaciones de la USMA se dijo así mismo con plena convicción: “ya es hora de dejar el pasado atrás y comenzar a creer en mí mismo. Hoy empieza una nueva etapa en mi vida. Tal vez me equivoque, pero por lo menos lo voy a intentar”. Y ese mismo primer día, algo repentino ocurrió.

Se enteró de la existencia de un grupo de teatro en la Universidad Católica Santa María La Antigua. Sí, un colectivo en la casa de estudios superiores donde él asistía. Se llamaba El Desván. No lo podía creer. Todavía estaba en shock ante tamaño hallazgo. Tenía el corazón acelerado a causa de la agradable sorpresa. Su mente daba muchas vueltas con toda clase de preguntas y respuestas: “¿Por qué nadie le había

dicho, cuando se matriculó, que en la universidad había un grupo de teatro?” “¡Esto es lo primero que tenían que decirme!”. “¿Por qué nadie pensó en compartir esto que es tan importante?”.

Se emocionó solo de pensar que podría pertenecer a El Desván. Quizás hasta participaría en un montaje como actor. Ahora sí sería posible que ese sueño se volviera un hecho, pensó para sus adentros.

Eran tantos los pensamientos que se le venían a la cabeza que su corazón parecía estallar por la emoción. Él todavía no lo podía creer: ¡Había un grupo de teatro en la USMA!

Así que ese sueño engavetado durante 10 años, de pronto, comenzó a ver la luz. Inició el proceso de renacer en su interior. Pero le entraban dudas: “¿puedo convertirme en un actor siendo tan introvertido?”, “¿me brindarán una oportunidad en El Desván?”. Eran tantas las incertidumbres que llevaba encima y parecía que para todas ellas había una respuesta única: “NO”.

Pero cuando has reprimido un sueño por tanto tiempo y se te presenta una oportunidad como esta, decides que no tienes nada que perder y lo intentas. Por lo que se encaminó rumbo a la oficina del Teatro El Desván con el corazón latiendo a mil.

Al llegar, tocó la puerta de manera suave. Alguien dentro de la oficina le dijo: “Pase”. Así que abrió y asomó la cabeza lentamente a través del marco y respondió con voz temblorosa: “buenas, disculpe que lo moleste, pero es que yo quería saber si usted me

pudiera decir qué se necesita para estar en El Desván”.



El Desván hace su aparición en el escenario nacional el 15 de julio de 1983. Es uno de los colectivos teatrales más antiguos de Panamá. Aquí en el 2017 se está celebrando el Día Internacional del Teatro, bajo la dirección de Félix Gómez. Cortesía/El Desván

Acto seguido, se registró un silencio sepulcral. De pronto notó que respiraba de manera agitada, que sudaba a cántaros y que sus manos comenzaron a temblar. Sentía que esta persona, que imaginó que era el director del grupo de teatro, lo miraba fijamente como estudiando quién era él, como encontrando la mejor forma de decirle que se marchara de inmediato.

Hasta que se dio cuenta de que todo estaba en su imaginación porque, por el contrario, el director le estaba diciendo que pasara adelante y lo invitaba a sentarse. Así que decidió abrir la puerta por completo e ingresar a esa oficina.

“¿Usted es estudiante de la USMA?”, preguntó el director. Eugenio Fernández era su nombre, quien fundó El Desván el 15 de julio de 1983 y estuvo a su cargo por 33 años.

“Sí”, respondió el joven.

“Eso es todo lo que se necesita. Ser estudiante de la USMA”, agregó el director.

“¿Sólo eso? ¿Nada más?!”, replicó el muchacho.

“Sí, solo eso. Si desea formar parte del grupo solo tiene que asistir a los ensayos y ya está”, puntualizó Eugenio Fernández.

“Allí conocerá al resto de los integrantes y comenzaremos a ensayar la obra que vamos a montar y donde todos van a actuar. Así que, si desea formar parte del grupo, anótese en esta lista”, añadió el docente.

De prisa, el joven firmó la lista. Casi se le cae el bolígrafo al piso de los nervios, pero respiró profundo y logró estampar su nombre en el papel.

“Listo, nos vemos el próximo lunes en los ensayos”, añadió el director a modo de despedida.

El joven le agradeció estrechándole con efusión la mano. Salió presuroso de la oficina y al cerrar la puerta se dijo a sí mismo: “¡No puedo creer lo que me acaba de pasar!, ¡Entré a El Desván!, ¡Así de fácil!”.

A partir de ese momento, el joven rezó y le dio gracias a Dios por esa maravillosa oportunidad.

Agradeció a la USMA por tener un grupo de teatro, a sus padres por haberlo ayudado a conseguir una beca para estudiar y por haberlo matriculado precisamente en esa casa de estudios superiores. Agradeció al universo por poner en su destino a El Desván. Había muchas razones para estar agradecido.

Trabajar en equipo

Por fin llegó el lunes del primer ensayo. Desde entonces, asistió puntualmente a cada práctica. Al principio casi no habló con nadie por su timidez. Solo escuchó las indicaciones del director y practicó sus escenas cuando lo mandaron, pero, poco a poco, otros integrantes se acercaron para hablarle por diversos motivos: para leer el libreto, para repasar los diálogos, para hablar del vestuario que usarían, etc. Y, sin darse cuenta, fue haciendo nuevas amistades. Comenzó a hablar más y se atrevió a socializar.

Por otro lado, el director le daba técnicas y recomendaciones a todos los integrantes para que proyectaran mejor su voz, para que hablaran más fuerte, para que tuvieran una mejor dicción y vocalización. Con esas observaciones, ellos comenzaron a hablar con un tono más alto.

Eugenio Fernández también les enseñó cómo moverse en el escenario, cómo caminar, cómo desplazarse, cómo pararse y a no dar la espalda al público. Y comenzaron a tener dominio escénico.

Además, les dio instrucciones para que cada actor creara a sus respectivos personajes y los motivaba a usar su creatividad y su imaginación para añadirle otros elementos y cualidades a los seres que estaban interpretando. Los invitó a que pensarán cómo hablarían, de qué manera caminarían, cómo se vestirían y cómo se peinaban sus personajes.

Los ensayos continuaron y cada uno fue adquiriendo más y mejores métodos para memorizar sus diálogos, sus monólogos, sus parlamentos.

Aprendieron a improvisar por si algo técnico fallaba en cualquier momento, por ejemplo, si no ponían a tiempo los efectos de sonido o la música. Tenían que saber cómo resolver si a alguien se le olvidaba su parlamento, se quedaba en blanco o no entraba al escenario a tiempo. Tuvieron que volverse expertos en resolver los escollos sobre la marcha.

Unos aprendían más rápido que otros. Y a los que les costaba más, igual el director, o algunos de los otros compañeros con más experiencia, los ayudaba por el bien propio y del espectáculo. Porque en el teatro hay que aprender a trabajar en equipo.

Un actor necesita de otros para lucirse en el escenario. Requiere de otros en tantos sentidos, ya que el trabajo en grupo es vital para que la obra salga bien y el público pueda disfrutarla. Precisa que otro le diga sus diálogos para poder responderle. Requiere que alguien a veces lo ayude con el vestuario, con la utilería o le dé una mano en alguna circunstancia especial. Necesita que el técnico le ponga el sonido en

el momento adecuado o que le ponga la luz correcta en una escena en particular.

Llegó el debut

Después de muchos ensayos y semanas de prácticas, viviendo nuevas experiencias al tope, finalmente la obra estaba lista para presentarla a los espectadores.

Llenos de nervios y la adrenalina recorriendo cada parte de sus cuerpos, los actores se prepararon para salir a escena en el Auditorio Monseñor Tomás Clavel de la USMA, dándose apoyo entre ellos y se desearon lo mejor unos a los otros.

Calentaron sus voces, ejercitaron sus cuerpos, se concentraron en lo que iban a hacer, terminaron de ponerse sus vestuarios. Prepararon todos los detalles necesarios para dar lo mejor de cada uno en el escenario.

De pronto anunciaron la tercera llamada y comenzó la función. Todo lo que habían practicado durante tanto tiempo ahora se ponía a prueba frente al público que iba a disfrutar de cada interpretación y de cada escena.

Todos en el escenario dieron lo mejor de sí, para agradar al público y de emocionarlos tanto como cada uno de los intérpretes estaba emocionado por estar actuando.

El joven artista por fin hacía su debut interpretando a un simpático chinito, dueño de una tienda en una obra llamada *El premio flaco*, pero como era nuevo en el

grupo, su participación fue muy corta. Solo salía una vez a escena y su intervención duraba si acaso dos minutos, pero para él fueron los dos minutos más maravillosos de toda su vida. Así que salió a dar lo mejor de sí. Ingresó al escenario con la siguiente filosofía de vida: “actuar en gran plan y hasta las últimas consecuencias”. Con esa actitud salió a proskenio como si su escena durara toda la obra.

Y sin darse cuenta, la función terminó y después del último apagón, el público los premió con muchos aplausos, agradeciéndoles una buena presentación, con gritos de alegría y con bullitas de regocijo. Y esos aplausos hicieron que los pechos de los actores se hincharan cada vez más de emoción. El sonido de los aplausos les elevó la autoestima de una forma tan impresionante que los hizo sentir más seguros y confiados de sí mismos.



El Desván está integrado por intérpretes que estudian distintas carreras en la USMA. Una imagen de la puesta en escena de 2019 de la obra Lisístrata odia la política, escrita por Franklin Domínguez, bajo la dirección de Félix Gómez. Cortesía: El Desván.

Por supuesto, para nuestro joven actor, toda esta experiencia de regocijo se multiplicó por diez. Cada momento vivido, cada aplauso recibido y cada felicitación se incrementó por diez. Porque había reprimido su sueño durante mucho tiempo y al fin se hizo realidad. Quería llorar de alegría, pero se contuvo hasta donde pudo, pero a pesar de los esfuerzos, sin que nadie se diera cuenta, una pequeña lágrima de felicidad se asomó en su rostro.

El nuevo director

Esa experiencia, esa mágica experiencia del teatro, la viví yo, Félix Gómez, en El Desván de la Universidad Católica Santa María La Antigua, un grupo de teatro universitario que me cambió la vida por completo.

Pero mi experiencia no quedó allí, El Desván me llevó mucho más lejos.

Gracias a toda la experiencia que obtuve con el grupo teatral, me llamaron para participar en un casting para una obra de teatro profesional. Pasé la prueba y me contrataron. Actué en el Teatro en Círculo y me pagaron un salario por mi actuación.

A partir de allí me contrataron en muchas otras obras. Fui creciendo como actor y cada vez me fueron brindando papeles más importantes en diferentes puestas en escena.

Me apasioné tanto con el teatro que quise perfeccionarme como artista y por eso estudié la carrera actoral por 3 años. Me especialicé en actuación y dirección.

Llevo 38 años haciendo teatro sin parar. Hasta formé parte de piezas de teatro virtual por zoom en los tiempos de la pandemia. He participado en más de 300 obras y he actuado en varios países representando a Panamá.

Incluso he intervenido en anuncios comerciales para la televisión y hasta actué en cine y televisión. He tenido la oportunidad de ser presentador de un programa de radio, locutor de muchas cuñas publicitarias, maestro de ceremonias y declamador en una enorme cantidad de eventos.

El teatro universitario fue el punto de partida de toda mi carrera artística. Nunca pensé que iba a llegar tan lejos y agradezco cada día a la USMA por creer en el poder transformador del arte. Le agradezco a mi universidad por apoyar y fomentar las iniciativas culturales y artísticas.

Porque las actividades extracurriculares brindan a los estudiantes universitarios una formación más integral, son de gran ayuda en su desarrollo personal y profesional.

Pero todavía hay mucho más...

Resulta que luego que se jubilara el profesor Eugenio Fernández, el director del Teatro El Desván, me ofrecieron la dirección del grupo y desde el 2016 dirijo esta agrupación a la que pertenecí en mi época de estudiante y estoy más que contento.

Estoy feliz de ver que el teatro universitario sigue siendo una experiencia que le cambia la vida a todos los estudiantes de la USMA que participan de los montajes que lleva a cabo El Desván.

Porque lo veo cada día, veo cómo cada uno de los jóvenes universitarios crecen a través del teatro.

Podría contarles mucho acerca de mi experiencia ahora como director de El Desván, pero es parte de otra historia que, tal vez, más adelante decidiré contar. Por ahora, apago las luces y cierro el telón.

Antonio Muñoz Molina: la memoria de los sueños

Daniel Domínguez Z.

Antonio Muñoz Molina: la memoria de los sueños

Daniel Domínguez Z.

Director de la revista *La Antigua* de la Universidad Católica
Santa María La Antigua. Docente, ensayista y periodista.
ddominguez@usma.ac.pa

Antonio Muñoz Molina nació en Úbeda (Jaén) el 10 de enero de 1956. Es novelista, cuentista, periodista, ensayista y académico español.

Estudió Historia del Arte en la Universidad de Granada y Periodismo en la Universidad de Madrid.

En 2004 fue nombrado director del Instituto Cervantes de Nueva York, cargo que ocupó durante dos años.

Ha obtenido, entre otras distinciones, el Premio Planeta (1991), el Premio Príncipe de Asturias de las Letras (2013), el Premio Jerusalén (2013), el Prix Médicis Étranger (2020) y fue finalista del Premio Man Booker International con su novela *Como la sombra que se va* en 2018.

Por su labor de comunicador social recibió en el 2003 el Premio González-Ruano de Periodismo por su artículo *Los herederos* y ese mismo año el Premio Mariano de Cavia por su artículo *Lecciones de septiembre*.

Desde 1995 es miembro de la Real Academia Española (ocupa el sillón U). Reside en Madrid y desde 1994 está casado con la escritora Elvira Lindo.

Ha reunido sus artículos en volúmenes como *El Robinson urbano* (1984) o *La vida por delante* (2002). Tiene el volumen de relatos *Nada del otro mundo* (2011) y el ensayo *Todo lo que era sólido* (2013).

Su obra narrativa incluye a *Beatus Ille* (1986), *El invierno en Lisboa* (1987), *Beltenebros* (1989), *El jinete polaco* (1991), *Los misterios de Madrid* (1992), *El dueño del secreto* (1994), *Ardor guerrero* (1995), *Plenilunio* (1997), *Carlota Fainberg* (2000) y *En ausencia de Blanca* (2001).

Otras obras suyas son *Sefarad* (2001), *Ventanas de Manhattan* (2004), *El viento de la Luna* (2006), *La noche de los tiempos* (2009), *Como la sombra que se va* (2014), *Un andar solitario entre la gente* (2018), *Tus pasos en la escalera* (2019), *El miedo de los niños* (2020), *Volver a dónde* (2021) y *No te veré morir* (2023).

Entre un mar de libros

Esta entrevista a Antonio Muñoz Molina se llevó a cabo durante la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (Fil de Guadalajara), el evento ferial más importante del continente americano y el segundo encuentro dedicado a leer y a escribir más relevante del mundo tras la Feria Internacional del Libro de Frankfurt (Alemania).

El escritor español presentaba en la FIL de Guadalajara su novela *No te veré morir* (Seix Barral).

Esa tarde de noviembre de 2023, en el pabellón de la editorial Planeta, conversamos sobre esta obra mientras otros autores, promotores, distribuidores y periodistas iban y venían por la caseta (de dos plantas) de la empresa editora de libros.



Antonio Muñoz Molina (Jaén, 10 de enero de 1956) es un escritor y periodista español. Cortesía/Feria Internacional del Libro de Guadalajara/Eva Becerra

Antonio Muñoz Molina vestía camisa crema (sin corbata) y saco gris. Hablaba despacio y sin prisa, aunque de manera entusiasta. Se tomaba algunos segundos para responder las preguntas y siempre miraba, de manera franca y serena, a los ojos de su interlocutor.

De música de fondo, el bullicio, el entusiasmo y la algarabía que se escucha en los cuatro puntos

cardinales de la Expo Guadalajara, sede de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México).

Amores de juventud

Los protagonistas de la novela *No te veré morir* son Gabriel Aristu y Adriana Zuber. Se conocieron en un aula de clases, cuando ambos tenían 17 años y eran estudiantes del Instituto Británico de Madrid.

De inmediato los acercó el amor mutuo por el séptimo arte, las novedades literarias, leerse en voz alta los ensayos de Montaigne, las canciones sabidas y los versos aprendidos de Shakespeare y Elizabeth Barrett Browning.

El suyo fue un romance intenso, voraz. Aunque al terminar la secundaria la pareja se fue quedando encerrada dentro de una relación marcada por lo postergado.

Se hizo imposible mantener un cariño a partir de las lejanías: él se trasladó a una universidad inglesa (más adelante se mudaría a los Estados Unidos) y ella se quedó en la capital española.

La última vez que se vieron fue el 16 de mayo de 1967. Tras esa fecha vinieron las despedidas que siempre duelen y las promesas incumplidas de no olvidar el amor que los unía.

Se volvieron a ver 47 años después, en otro siglo, en un mundo tan distinto al de sus años mozos, para descubrir que el tiempo, de muchas maneras, deja su huella en el alma humana.

La belleza genuina

Con *No te veré morir* terminas creando una historia de amor preciosa, emotiva, que transita entre el drama y el melodrama. Manejas una atmósfera y un tono que va de una película como *Casablanca* (1944, Estados Unidos, dirigida por Michael Curtiz) a una novela como *El amor en los tiempos del cólera* (1985, del Nobel de Literatura colombiano Gabriel García Márquez). ¿Cómo se logra esta proeza?

Es un desafío contar esta clase de historias de amor. ¿Cómo lo hago? Tienes una idea básica. En este caso, te imaginas a los personajes en una habitación. ¿Qué dicen? ¿Qué están pensando mientras hablan entre sí? ¿Cómo es mirar al cabo de muchos años a una persona como constancia de que el tiempo ha pasado? ¿Cómo es esa persona al verla en el presente? Esos fueron los planteamientos que me hice y luego esperé a ver qué pasaba. Vas encontrando el resto en el camino de la escritura.

¿El tiempo todo lo deteriora? Uno envejece, los amores se pierden entre nuestras remembranzas, se le va a uno olvidando lo que ha vivido.

El paso del tiempo está presente como una reflexión permanente en esta novela, como un intento de retratar qué da y qué quita el tiempo. Una imagen que tenía muy clara desde el principio era la belleza en el rostro y la mirada de una mujer mayor que después se transformaría en Adriana Zuber. No sé por qué, pero eso es algo que observo en la vida, observo a los hombres y mujeres mayores y los hay que tienen una

belleza genuina, como cuando el tiempo embellece a un edificio bien construido. Pero la experiencia hoy es que estamos más dados a destacar la perfección de la juventud. Por eso hay gente mayor que hacen locuras sobre su propio físico para tratar de verse jóvenes y obtienen unos resultados que en ocasiones son catastróficos y hasta peligrosos.

¿Te has encontrado con esa clase de belleza atemporal de la que te quedas prendado?

Sí. La belleza del tiempo te da profundidad como me ocurrió una vez con la actriz francesa Isabelle Huppert (nacida en 1953 y quien ha participado en más de 100 producciones). Una vez estaba yo en un hotel de París, hace unos cuantos años, y me estaban haciendo una entrevista, cuando de repente entra al hotel Isabelle Huppert, que en ese momento tenía 64 años. Era sencillamente deslumbrante. Eso es maravilloso. Esa clase de belleza era muy importante para esta novela.

¿Qué valor le das precisamente a la observación como narrador? Me regalas un ejemplo.

Cuando ya había escrito el primer borrador de *No te veré morir*, estaba con mi esposa (la escritora Elvira Lindo) cenando con una de las actrices de una película que ella estaba dirigiendo (se refiere al largometraje *Alguien que cuida de mí*, 2023, guion y dirección de Daniela Féjerman y Elvira Lindo). En esa película aparece la actriz Magui Mira (España, 1944), a quien conocí cuando éramos jóvenes, y la volví a ver en esa cena al cabo de muchos años, y me fijé en su pelo blanco, revuelto y sus labios rojos. La observé durante

toda la cena y decidí, cuando regresé a la casa, que ese sería el tipo de pelo que tendría Adriana, la protagonista de *No te veré morir*. La observación es el principal alimento nutritivo de los escritores.



En 2004, Antonio Muñoz Molina es nombrado por dos años como director del Instituto Cervantes de Nueva York (Estados Unidos). Cortesía/Feria Internacional del Libro de Guadalajara/Eva Becerra

Entre ambivalencias y lealtades

Uno de los ejes temáticos de esta novela es cómo las épocas pueden marcar una sociedad. Por ejemplo, la de las dos España que experimentó el personaje de Gabriel Aristu. La España que iba doblando la página a lo ocurrido en la Guerra Civil Española (1936-1939, que dio como resultado la dictadura de Francisco Franco que terminó con

su muerte en 1975) y el país que iba entrando rezagado a la modernidad.

Nosotros imaginamos que nuestra vida es autónoma, pero todos estamos marcados por las circunstancias.

Nosotros vivimos en la ficción de ejercer esa supuesta elección. La publicidad nos dice que nosotros elegimos todo en nuestras vidas. Todo eso es falso.

Nosotros no decidimos en qué momento nacemos, ni dónde vamos a nacer, ni escogemos quiénes serán nuestros padres. Hay una buena suerte y una mala suerte histórica en todo eso. Como pasa en el caso de países que han vivido traumas como una guerra civil, como fue el caso de España. Nuestras supuestas decisiones autónomas estuvieron cautivas por ese conflicto bélico y después por la dictadura de Franco.

Yo desde mi imaginación de escritor quise explorar eso en esta novela. Quizás porque mi vida ha coincidido con circunstancias históricas determinantes como estar bajo el mandato de Franco.

Mi imaginación me exige siempre, sin que yo me lo proponga, que los personajes que invento vivan en circunstancias históricas concretas y en lugares precisos, aunque los hechos históricos no estén necesariamente en primer plano. La vida humana existe entre las circunstancias, el azar, los deseos y las necesidades. Eso es muy fértil de explorar desde la ficción.

No te veré morir te ofrece la oportunidad de reflexionar sobre la paternidad y la maternidad. Hay personajes de la novela que te lo permiten. Allí está Julio Máiquez, profesor del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Virginia (amigo de Gabriel Aristu), quien es abandonado por la hija tras los traumas provocados en la niñez como resultado de un divorcio brutal. O la de Gabriel, cuyo padre venera, quien lo dio todo para que su hijo se educara en Inglaterra (primero fue a Oxford y luego a la London School of Economics), pero se registra la presión de lo mucho que el padre espera de Gabriel y eso exaspera a su hijo.

La vida y la conciencia humana están llenas de esas ambivalencias. Eso nos inquieta mucho porque sería más fácil que las cosas fueran como tener la opción a o la b. La ambivalencia también se da en el amor paterno y materno, ya que por una parte ellos dan la vida por sus hijos, quieren lo mejor para sus hijos, los protegen, pero al mismo tiempo proyectan sus sombras sobre ellos. Todos los hijos deben moverse entre esa situación. En un extremo está la lealtad y en el otro la ingratitud sin remedio.

Hay otras relaciones filiales. La de Adriana Zuber con su hija (profesora e investigadora del barroco español), y Gabriel que se pregunta a sí mismo: ¿qué hubiera ocurrido si la hija de Adriana fuera también la suya? Pero no lo es. ¿Cómo ensartar ese capítulo en *No te veré morir*?

Se me ocurrió mucho después de comenzar la obra. Mi editora me preguntó por qué lo puse entre

paréntesis. Mi respuesta fue sencilla: porque se me ocurrió al final del proceso de escritura (ríe). Son parte de las huellas del proceso creativo. Fue bonito imaginar, por ejemplo, esa escena en el Carnegie Hall, muy detallada, cuando Gabriel invita a la hija de Adriana a escuchar a un concertista famoso en un concierto en esa famosa sala. Recrear esas calles de Nueva York (donde por un tiempo residió Muñoz Molina cuando dirigió el Instituto Cervantes) me fue fácil, esos sitios los domingos por la noche están muy solitarios. Los personajes van a un restaurante pequeño que de verdad existió y que a mí me gustaba mucho visitar. Por un momento a Gabriel le hubiera gustado que ella fuera su hija de verdad. Cosas que te vas inventando sobre la marcha, construyendo con mucho amor y que cuando fluyen te brindan mucha felicidad como escritor.



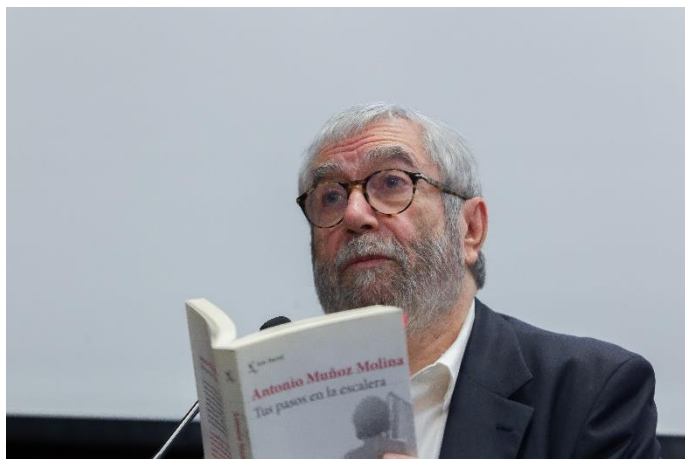
Desde 1995, Antonio Muñoz Molina es miembro de la Real Academia Española, en la que ocupa el sillón “U”. Cortesía/Feria Internacional del Libro de Guadalajara/ Eva Becerra

Las capas de la distancia

No te veré morir plantea las distintas capas que tiene la distancia. Está la que existe entre los que se aman como Gabriel y Adriana, pero el destino no les permitió quererse como se merecían; la que hay entre Julio y su hija que no quiere saber nada de él; la distancia entre los españoles que se quedaron en su país como Adriana y los que decidieron irse como Gabriel, y está la distancia del inmigrante que está representado en Fanny, la que cuida a Adriana Zuber en España, pero que vive en permanente recuerdo de su patria en América Latina.

Esas cosas no te las propones cuando estás escribiendo. Soy incapaz de pensar en esos términos tan a profundidad. Esa lectura que hiciste surge a posteriori, cuando el lector se da cuenta de esos temas tratados y uno como escritor también lo va descubriendo después. Tu solo tienes al inicio el hilo de la historia y según la vas contando vas encontrando esas cosas. Después, cuando lo corriges y pasa cierto tiempo de lo escrito, descubres esas cosas que no pensabas en el momento de la escritura. Es cierto, la distancia está presente en todos los personajes como bien has dicho. Porque la distancia es otro de los ejes centrales de toda la novela. La distancia del inmigrante pobre como Fanny, que deja a su familia en Ecuador, para trabajar para una señora anciana en Europa. La distancia define a cada uno de los personajes. Hay otra distancia amarga, como bien señalas, la de Julio con la hija que no ha vuelto a ver

por decisión de ella, lo que demuestra cómo hay distancias que no tienen arreglo.



En junio de 2013 obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de las Letras y se convirtió en el escritor más joven en recibir este galardón. Cortesía/Feria Internacional del Libro de Guadalajara/Eva Becerra

Hay en esta obra una reivindicación de la memoria, los sueños y los recuerdos, tantos los hermosos como los tristes y los dolorosos. ¿Qué te llevó a esta exploración?

Porque los sueños, la memoria y la consciencia son más débiles de lo que parecen. Si tú, por ejemplo, escribes un diario, y lo vuelves a leer, no 20 años más tarde, sino unos seis meses después, y al regresar a esa realidad que estás leyendo te das cuenta de que la recuerdas distinta. Cuando te pones una chaqueta del invierno anterior, miras en uno de sus bolsillos y encuentras una entrada de un museo o una factura del

supermercado. Te preguntas: ‘¿qué fui a ver a ese museo?’, ‘¿Qué compré yo en ese supermercado?’.

La memoria es débil y suele ser embustera. Por eso, Gabriel se inventa recuerdos de una historia de amor que le hubiera gustado tener, pero todo es una gran mentira. En cambio, la memoria de los sueños es un poco más verdadera, aunque sean los sueños más delirantes, pero hay pormenores de la realidad que se mantienen, aunque no sean exactos.

Pasa lo contrario con el padre de Gabriel Aristu, “que gritaba en sueños por la noche” como se lee en la novela *No te veré morir*. Son gritos que despertaban en sobresaltos a su esposa y a su hijo. Recordaba en esos sueños cuando fue prisionero durante la Guerra Civil Española y que por mucho tiempo estuvo en vela esperando el día que sería trasladado al paredón para ser fusilado.

Los sobrevivientes de las guerras suelen no querer recordar aquellos momentos o se la pasan soñando con aquello que no pueden olvidar. Conocí en Nueva York a un señor en el 2004, que en ese entonces tenía 79 años, era un especialista en literatura medieval española, de origen alemán. Me contó algo escalofriante: él escapó de Alemania a los 12 años, y desde ese día sueña que la Gestapo (policía política del estado nazi) lo está persiguiendo. La Gestapo (este cuerpo policial tenía como misión acabar con la oposición al dictador Adolfo Hitler) estaba en su mente como la representación de una amenaza latente. Estaba atrapado en sus propios sueños. Ese es un misterio que da vértigo.

El valor de la cordialidad

***No te veré morir* lleva a meditar sobre qué significa ser europeo, y en contraposición, cómo son las personas nacidas en Estados Unidos.**

Ese es un proceso muy curioso. Uno piensa al principio que será un proceso muy lineal de aprendizaje y adaptación. Y no es así. Claro que también depende del carácter de cada persona, de la vida que lleves, del trabajo que hagas. Recuerdo una vez, cuando estaba residiendo en Nueva York, me estaban haciendo una entrevista en una cafetería.

Mientras esto ocurría, afuera estaba un inmigrante latinoamericano, quizás ilegal, que estaba limpiando los cristales externos de esa cafetería. El entrevistador me preguntaba sobre lo que significa el exilio, mientras yo me quedaba viendo al señor limpiar. La palabra exilio es de cuidado. Porque el verdadero reto era cómo lo llevaba ese señor. No yo que llegué a Estados Unidos como trabajador con todas las garantías, con todos los papeles en regla. Cuando llegas a un país nuevo, todo es extraño y todo es nuevo: el idioma, las costumbres, por lo que llegas con un dominio limitado de la situación. Al poco tiempo llegas a la conclusión de que sabes menos de lo que creías saber de ese lugar. Piensas si esa extrañeza se irá con el paso del tiempo, cuando hables mejor el idioma, cuando comprendas mejor los matices de ese idioma. Esa extrañeza no se acaba.

En *No te veré morir* desarrollas esa sensación del migrante que no termina siendo ni de su país de origen ni de la nueva tierra que lo acoge, como

“flotando en una doble extranjería”, en palabras de Gabriel Aristu.

Así es. Según pasa el tiempo hay un proceso como de adaptación que da pie a otra clase de extrañeza: te sientes más extranjero que cuando llegaste a ese nuevo país. Es muy difícil llegar a ser plenamente de otro sitio distinto a tu lugar de origen. Hay una diferencia entre las culturas. Por ejemplo, como las nuestras hispanas con relación a la de Estados Unidos, una diferencia que es más profunda de lo que parece a simple vista. En Estados Unidos el capitalismo no tiene alivio ni descanso, el sistema no impulsa los lazos familiares sino hace más énfasis en la producción, aunque sin duda tiene instituciones sociales que impulsan un estado del bienestar. El sistema se mete demasiado en la vida de la gente y por eso la gente muchas veces vive dentro de un enorme individualismo. Eso con el tiempo marca a las personas que venimos del mundo hispánico. Yo estuve residiendo unos años en Estados Unidos y en la Aduana solo pasaba a gusto el que era residente. Aunque debo admitir que la gente del Sur es mucho más amable, y los del Norte son más ásperos, incluso ellos tienen la capacidad de ignorar por completo al ser humano con el que se topan en un ascensor.

Llegué a México para estar en esta Feria del Libro de Guadalajara y estaba preparado para que me trataran en la Aduana con hostilidad, pero al llegar, la oficial de inmigración mexicana me dijo con una sonrisa: “buenos días, bienvenido”. O que en una tienda en Guadalajara el dependiente recuerde que he vuelto a visitarlo y me pregunta: “¿Cómo está usted?”.

Entonces es cuando te das cuenta del valor de la cordialidad cotidiana que hay en nuestros países.

La amabilidad nuestra es más importante de lo que a veces pensamos y te das cuenta de la importancia de esa calidez cuando no la tienes, cuando no te la brindan en otra parte. Eso lo añoras y te hiere más cuando te hace falta. Entonces es muy humillante porque te la quieres tirar de muy cosmopolita e internacional, de estar bien en todas las partes que visitas, pero no es así, y entonces agradeces la compañía de un compatriota o de quien habla tu mismo idioma, como tú y yo conversando ahora.

Espacio Literario

La sección “Espacio Literario” quiere ser un ámbito dentro de la revista *La Antigua*, para la puesta en común de los géneros literarios, un espacio abierto a toda nuestra comunidad creadora y lectora.

En esta ocasión contamos con la participación de tres grandes figuras de la poesía panameña contemporánea: Salvador Medina Barahona, Ela Urriola y Gorka Lasa.

POEMAS DE SALVADOR MEDINA BARAHONA

Celebración del vértice

I.

Vivo donde me sostienes,
la piedra porosa,
húmeda,
de hace siglos,
el eco cifrado de tu noche,
tus brazos
derramándome
en la luz.

II.

En este cuerpo ciego recibo tu cal
para morderla en mis pasos de arena.

III.

Los días de la espada han
transcurrido con tu mirada altísima
sin abandonarme.

IV.

La bruma y el desierto
azuzaron mis demonios
y volví
con mis fiebres
conversas y sin llagas.

V.

Fue necesaria la noche en el día
para volver a tu día. Necesaria tu negación
para que aún fueras en mi sombra.

VI.

Sed que todo lo lavas,
te di mi corazón con sus vinagres rancios
como antes mis puños.

VII.

Te entregué mi pulsión sin resistirme,
la vida que perdí.

VIII.

Ya germino en ti, como en la tierra más alta
el páramo en su río.
Ya eres la otra brasa del cielo
que me sueña.

IX.

Miré y vi ácaros en mi sangre.
Oí y mis brújulas se rompían.

X.

Eso que aún miro y oigo ya pasa,
ya queda. Atrás. En su desolación.
Ya ceden los diques de mi ahora.
Y se pierde.
Eso que miro.
Y oigo.
Ya pasa.
Y se pierde.

XI.

Vives donde me sostienes, cerrando
mi dolor, como se cierran los postigos
de una casa asediada por el anochecer.

XII.

Huéleme, vértice. Uno en mi boca
un canto violeta para tus ojos.

XIII.

Sé que te celebro en cada tarde enferma,
aunque los gritos ladren por mis huesos.

XIV.

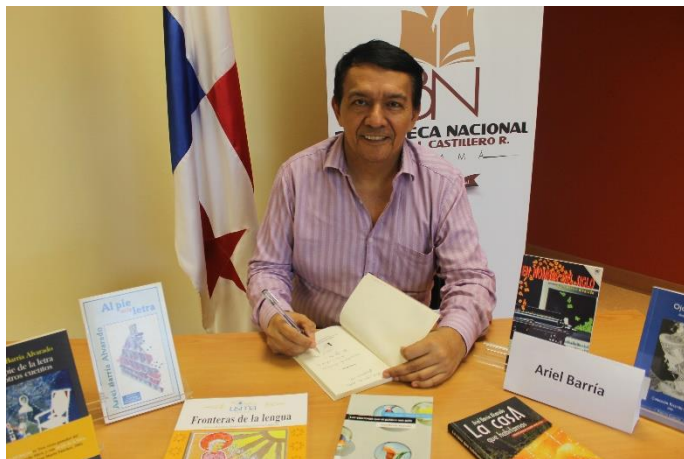
Sé que tu luz
atenaza los horrores
para hacerlos estallar.

XV.

Pero un silencio al fin te anuncia,
y eres próximo en tu soplo
y siempre en tu llegada.

Antes y marzo de 2021

Nota del autor: *El manuscrito base para este poema fue hallado, a tinta roja, en una caja entre otros poemas sueltos e impresos. Puede tener años de haber estado allí: ¿15, 10, 5? No lo sé. Pero observo que esto lo he venido haciendo con frecuencia: dejo en el olvido textos para después rescatarlos o quemarlos. Este se salvó de las llamas. Tal vez porque cada vez escribo menos, o no con la urgencia y profusión de antes, y porque me voy perdonando un poco los errores. Los números romanos no estaban en la composición original, que ha sido modificada y reducida ojalá para bien.*



Ariel Barría Alvarado (1959 – 2021) fue un novelista, cuentista, ensayista y profesor panameño. Obtuvo en varias ocasiones el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró. Fue docente de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Cortesía / Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R.

Adiós en junio

En su negación inicial, que insiste con extenderse por un tiempo, uno te imagina gastándonos una broma extraña, o yéndote a chotear a un autor en busca de tu personaje. Un «Autor» lo llamarían muchos. Con mayúscula. Tú incluido, me atrevo a decir. Otros, nunca faltan, desecharían la idea. Pero, inclinado como estabas en una fe sin ostentaciones, de seguro la broma queda descartada y crece el rumor de que te has ido de verdad a buscar al Gran Autor. Para que te escriba. Te deletree en el lienzo celeste del horizonte. Te ancle en la fugacidad de un punto.

«He movido el peligro con un dedo», decía Elýtis en uno de sus poemas. Y tú lo hiciste muchas veces; tal vez no con un dedo, sino con ambas manos. Pero ahora no pudiste. Y nosotros aún nos resistimos a admitirlo. En esta trama poética se irá sin embargo borrando —acaso ya lo hace, letra a letra, al pie de la letra— la negación, esa nube negra que se nos ha enquistado de repente como un nódulo gigante obscuro, salido de la nada, en la garganta:

con la	N	se van	los nuncas	que preceden a las migraciones
con la	E		los espejos	en los que creemos perpetuar la
				belleza del día, como Narciso
con la	G		las gotas	del sudor frío del miedo
con la	A		las andanzas	
			galopantes	por los entresijos de la
				indefensión
con la	C		los corazones	amurallados de sal
con la	I		las inclemencias	en el tormentario de las horas
con la	Ó		los orzuelos	que nos frenaban la vista
con la	N	otra	los nudos	del sol en que te fuiste

Esa palabra esdrújula que gotea de una frente lastimada («Mi frente lastimada gotea una palabra esdrújula», ha atinado María Antonieta Flores), esa lágrima de sangre, fraterna, lanzada como un vector de salvaciones para nosotros, viene a dejarte ir, como los buenos sueños o, mejor aún, como las menos comunes realidades. Así recojo una gota

L

y otra

Á

y otra más

G

y otra y otra más

R

y otra y otra y otra más

I

y otra y otra y otra y otra más

M

y otra y otra y otra y otra y otra más

A

y me las bebo con los poros más íntimos de mi dedo corazón. En tu nombre, Ariel. ¡Buen nacimiento, hermano!

S.-

Los poemas de Salvador Medina Barahona compartidos en estas páginas de La Antigua fueron previamente publicados en el blog Mire usted la vaina que es escribir.

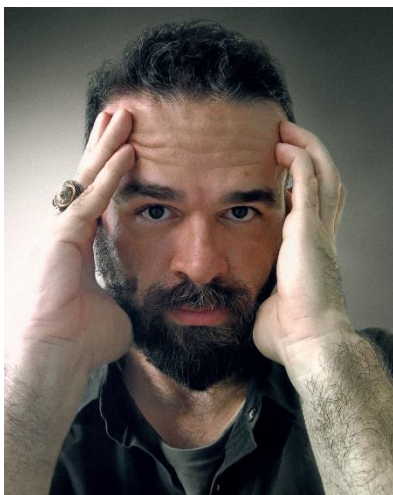


Foto Cortesía / Salvador Medina Barahona

SALVADOR MEDINA BARAHONA. Es poeta, ensayista, editor y profesor de escritura panameño. Reconocido como una de las voces más singulares de la literatura istmeña actual, ha participado en encuentros, ferias del libro y festivales de poesía en América, Europa y Asia.

Su obra ha sido parcialmente traducida al inglés, francés, ruso, griego, mandarín, portugués e italiano.

Ha publicado libros como *Mundos de sombra*, *Viaje a la península soñada*, *Somos la imagen y la tierra*,

Cartas en tiempos de guerra, Vida en la palabra vida en el tiempo y La hora de tu olvido.

Sus escritos han sido divulgados en publicaciones en Panamá, Estados Unidos, Nicaragua, México, Puerto Rico, Argentina, El Salvador y España.

Con su obra *Pasaba yo por los días* recibe en 2009 el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en la categoría de Poesía por la “maestría del lenguaje poético, el dominio del ritmo interior, y la redondez pulquísima de las imágenes que arriban ciertamente a resultados poéticos deslumbrantes”.

Para conocer más de Salvador Medina Barahona y su obra visite la página web:

<https://elblogdesmb.wordpress.com/2013/09/03/mire-usted-la-vaina-que-es-escribir/>

POEMAS DE ELA URRIOLA

Pájaros en los ojos

Tiene una herida
donde antes palpitaba un corazón.
El árbol arruga su verde
con la brisa;
a pesar de la sequía,
el árbol sigue estando allí.

Tiene otra herida que le desangra los ojos;
“ellos” silban
y atraen los pájaros
para quebrarles
las alas.

Escucha la canción de los azulejos,
una oropéndola empieza a tejer un nido,
las telarañas
deshilvanan la mañana.
Enmudeció
cuando silenciaron
el árbol.

Ayer
se desbordó
un río de estrellas.
Regresan y se beben
los cuerpos callados;
arrancan
el árbol
para que olvide el canto.
La culpa está en la herida
en el bosque sepultado,

en la mañana
que atraviesa la mirada:
demasiados colores
en las sonrisas,
demasiada felicidad
del pasado.

Por dentro de un niño
un ángel vuela
y alcanza
a los pájaros.

Hoy van a robarle
sus ojos.
El niño esconde las alas;
hoy va a escaparse,
desde adentro,
sin remordimientos.

Si no abre los ojos
los pájaros estarán
a salvo
en su herida.

Los versos que aquí presentamos están incluidos en el poemario *El vértigo de los ángeles* (2019).

Paseo

Salgo de mi cabeza
Y me pongo a mirar
Al mundo
Completamente en silencio
Llego hasta el umbral
De tu vida
Y le pido al viento
Sus canciones
Me convierto en ave
Y volando
Me encuentro ensartando ilusiones
Te encierro en mis huesos
Vigilo tu sueño
Desde mis párpados
Y procuro
No resultar demasiado insípida
Cuando me canso de esperar
Tus pasos
Te veo recorrer la acera de enfrente
Y no digo nada
No pienso nada
Me asusto de repente con la cara del mundo
Y vuelvo a entrar a mi cabeza.

Poema perteneciente al libro *La nieve sobre la arena* (2014), obra que obtuvo el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en Poesía.



Foto Cortesía / Ela Urriola

ELA URRIOLA. Escritora, docente universitaria, filósofa, investigadora y pintora panameña. Miembro de la Academia Panameña de la Lengua.

Participó en los Festivales Internacionales de Poesía de Granada (Nicaragua), y Medellín (Colombia), representando a nuestro país.

En 2014 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en Poesía con *“La nieve sobre la arena”*. En 2015 gana el Premio Nacional de Cuento José María Sánchez con *“Agujeros negros”*.

En 2018 obtiene, por segunda vez, el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en Poesía con *“La edad de la rosa”*.

En el 2020 obtiene el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Carlos Francisco Changmarín con “*Las cosas de este mundo*”.

En 2021 obtiene el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en la sección Cuento con “*Carosis*”.

Su obra ha sido traducida al inglés, portugués y checo.

Para conocer más de Ela Urriola y su obra visite la página web: <https://elaurriola.com/>

POEMAS DE GORKA LASA

4. Bonsái

Para que, torturado, esclavo de mi arte

se someta su savia a mi delirio
amarré con alambres las manos del ciprés
forzando su verano a mi abismo.

Hermosa soledad

forma reducida
espacio, pausa, grito.

Dolorosas edades de sumisión
en raíces que crecerán en mi dominio.

Esta es la última frontera de su bosque
último sobreviento de una gesta perdida
un ramaje de ausencias cual otoños al viento
de un triste árbol que aún duerme en su semilla.

Amar lo infinito es morir
padecer la sentencia de lo vacuo
mutante de mundos vegetales
cautivo de mil ciclos silentes
sufriente madero, reflejo de mi dolor.

Raíces de antiguos pensamientos
zozobra estival de lento fruto
llanto ciego de una estación dormida.

Para que, torturado, esclavo de mi arte
se someta su savia a mi delirio
amarré con alambres las manos del ciprés
forzando su verano a mi abismo.

16. Distancias

He visto en las distancias ciudades dormidas
arquitecturas latentes
murmuraciones del odio.

He visto en lo lejano las torres del silencio
los sordos hemisferios
de un viejo resplandor.

He visto en la distancia ciudades vacías
estructuras condenadas al castigo solar.

He visto en lo profundo de mis años perdidos
una luz que me llama
azul
desde lejos.

25. Sendero circular

Hambre de centurias en el tardío espacio de la llama
rueda solar que tritura indolente el rojo devenir.

Portal atemporal, esquivo fuego de carencias
oscuridad de antiguos ritos del septentrión
mundos emanados del semillero astral
progenie mítica de reinos derrotados.

¿Acaso no cantamos en otro tiempo similar lamento?
¿Acaso no fue siempre nuestra epopeya un sendero
circular?

Todos los poemas de Gorka Lasa compartidos en estas páginas
pertenecen al libro *Algunos de nosotros, para siempre* (2023).

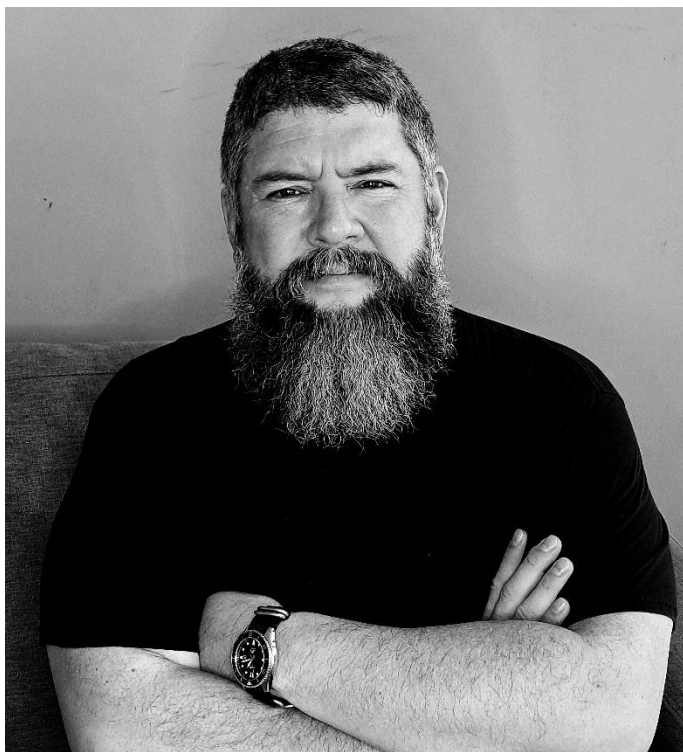


Foto Cortesía / Gorka Lasa

GORKA LASA. Escritor, poeta, gestor cultural y artista visual panameño.

Ha publicado ocho libros de poesía y narrativa, entre ellos: *The Ancient Immensity of the Wound* (2024), *Algunos de nosotros, para siempre* (2023), *El espasmo y la quietud* (2019), *Aldebarán* (2017), *El equilibrio de los hemisferios* (2013), *La Claridad* (2011), *Cantos de la legión arcana* (2009) y *Viaje a la lejanía* (2007).

Director y fundador del Grupo Editorial 9Signos. Forma parte de numerosas antologías, selecciones y volúmenes colectivos.

Su trabajo literario y visual figura en publicaciones y páginas especializadas de Internet de más de 15 países.

Su obra ha sido traducida a más de diez idiomas. Ha sido jurado en certámenes poéticos nacionales. Ha recibido premios y reconocimientos.

Ha sido invitado a representar a Panamá en festivales poéticos, foros culturales y congresos literarios en México, Panamá, Rumania, Nicaragua y El Salvador.

Para conocer más del autor y su obra visite:
www.gorkalasa.com

Normas de publicación

Revista *La Antigua*

1. Definición

La revista *La Antigua* (ISSN 1010-8483; e- ISSN L 2710-7612) es una publicación académica a cargo de la Editorial La Antigua, de la Universidad Católica Santa María La Antigua de Panamá (USMA).

Esta publicación periódica divulga trabajos originales de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión en todos los campos del quehacer académico, educativo, artístico, cultural, social y humanista.

La revista *La Antigua* está abierta al personal docente, estudiantil, administrativo y egresados de la USMA, y acepta gustosamente colaboraciones de investigadores provenientes de otros centros de educación superior, entidades gubernamentales o institutos de investigación nacionales o extranjeros, y de escritores independientes, seleccionados por el equipo editorial de la revista.

2. Política Editorial

Todos los artículos serán responsabilidad exclusiva de los autores. Con el fin de prevenir el fraude o el plagio, la USMA podrá verificar las fuentes a las que acuden los autores, en caso de estimarlo necesario.

2.1. El equipo editorial de la revista considerará y aprobará o no los trabajos enviados, que deberán ser absolutamente inéditos. Y deben ser enviados, vía correo ordinario o electrónico, a la siguiente dirección:

Revista *La Antigua* Editorial La Antigua

Universidad Católica Santa María La Antigua
(USMA) Apartado 0819-08550

Panamá, República de Panamá

O por correo electrónico a:
ddominguez@usma.ac.pa

Teléfono: (507) 230-8200 / Ext. 8251

2.2. Los artículos enviados serán publicados *ad honorem* y la revista retribuirá su aporte otorgando a cada colaborador un ejemplar de la publicación impresa.

3. Especificaciones técnicas para las colaboraciones.

3.1. *La Antigua* publica trabajos de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión; en tal sentido, publica, como parte de sus colaboraciones:

- a) Ensayos.
- b) Estudios monotemáticos breves (monografías).
- c) Artículos de opinión (fundamentada con referencias).
- d) Trabajos de creación (selecciones artístico-literarias breves: de cuentos, de poesía, extractos de novelas, ensayos o de obras de teatro; selecciones de obras visuales y/o gráficas; similares).
- e) Notas divulgativas.
- f) Reseñas
- g) Entrevistas
- h) Cartas al Editor

3.2. Los textos, corregidos gramaticalmente, dirigidos a un público general y/o especializado, tendrán una extensión máxima ordinaria de treinta

(30) cuartillas, escritas a espacio sencillo, tipos Arial o Times New Roman, 12 puntos.

3.3. Todos los trabajos deberán tener un título claramente identificado. Adjunto al título irán el nombre del o los autores, así como su filiación institucional o profesional y su dirección electrónica. De igual modo, luego del título y el autor, se incluirá un resumen del texto, no mayor de 150 palabras, y el mismo resumen en inglés (*abstract*). En ambos casos se añadirá una breve lista de palabras clave, cuya extensión promedio abarque una línea.

3.4. Para las citas y la bibliografía pertinentes se sugiere el uso de los formatos APA o MLA.

4. Advertencia / *Disclaimer*

Las opiniones expresadas en artículos que aparezcan impresos dentro de esta publicación son de responsabilidad exclusiva de los autores correspondientes. No reflejan las opiniones o puntos de vista de la USMA (la Universidad Católica Santa María la Antigua) ni de sus directivos, personal administrativo, docente o educando. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos que contengan los trabajos que aquí se publiquen no implican la expresión de juicio alguno por parte de la USMA ni de los miembros de su comunidad académica sobre la condición de cualquier persona

natural o jurídica, y la USMA se exime completamente de cualquier responsabilidad legal derivada.

The views expressed in articles that appear in print within this publication are of the sole responsibility of the respective authors. They do not reflect the opinions or views of the community of USMA (Universidad Católica Santa María la Antigua) nor from its directors, staff, faculty, or student body. The designations employed and the presentation of data contained within written works published here do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the USMA or members of its academic community on the status of any natural or legal person, therefore USMA completely rejects and disclaims any derived legal liability.